

La vivienda, gran empresa social

En el discurso con que en estos mismos días ha clausurado el IX Congreso Internacional de Agentes de la Propiedad Inmobiliaria, celebrado en Madrid, el ministro español de la Vivienda, don José Luis de Arrese, calificó de "gran empresa social del siglo XX" la difícil tarea de dotar de un hogar suficiente a todas las familias. No pudo precisar nuestro ministro con mayor exactitud la magnitud y el alcance de este problema que el propio señor Arrese lo definió como "el factor más firme y decisivo de la estabilidad política de los pueblos".

Si la familia es la célula primaria y esencial de la Sociedad cristiana, no puede haber familia sin hogar. "La base de las sociedades civiles—proclamaba el Santo Padre León XIII en su Encíclica "Rerum Novarum"—es la familia, y, en gran parte, en el hogar doméstico se prepara el porvenir de los Estados." El problema de la vivienda, por lo menos con sus actuales planteamientos agudos, no es, ciertamente, antiguo, porque cabría situarlo entre las consecuencias de la Primera Guerra Mundial y, más especialmente, entre las de las tremendas y casi irreparables destrucciones que aquella guerra pro-

dujo. No se reduce todo, ni muchísimo menos, a edificar casas, bloques o barrios, porque esa construcción lleva pareja la solución de otras muchas cuestiones arduas y complicadas, como las de la urbanización, el transporte, el abastecimiento, la asistencia espiritual, la enseñanza, la sanidad, etc., todas las cuales han de ser objeto de planes coordinados y metódicos. Si se piensa que en Madrid, por citar solamente un ejemplo, existen ya distancias estrictamente urbanas de catorce, y, tal vez, más kilómetros, se comprenderá hasta qué punto se ha complicado en los últimos tiempos el problema vital de los transportes. Se trata de un problema costosísimo que crece en proporción casi geométrica a medida que la ciudad se extiende y que muy pocas de las grandes urbes han podido resolver radicalmente: con independencia de sus vastas redes ferroviaria y metropolitana, Londres tiene dedicados al transporte humano por encima de cinco mil autobuses. Y el de Londres es solamente un caso susceptible de servir de referencia.

Aunque, naturalmente, muchos de estos aspectos sean subsidiarios del de la vivienda y entran de lleno en las atribuciones de otros organismos, el problema es de tal magnitud y tal complejidad, que justifica de sobra su adscripción específica a un Departamento ministerial propio. Hace catorce meses que el Ministerio de la Vivienda fue creado en España por determinación prudente y meditada del Caudillo. Catorce meses son un plazo muy corto para que una obra de tal envergadura rinda todos sus frutos. Pero éstos han empezado a entrar en madurez, y no es el menos importante, aunque sí el más prometedor, el Plan de Urgencia, que ha acometido la construcción en masa, por lo que se refiere a nuestra capital, de alrededor de sesenta y cinco mil viviendas. Ya se entiende que este Plan de Urgencia no es, ni pretende ser, una solución total, pero sí un considerable paso para conseguirla. Aunque no tuviese otras, ya cuenta el Ministerio de la Vivienda con una afirmativa significación: la de haber coordinado organismos, esfuerzos y posibilidades de modo que, sin tal coordinación, ese ambicioso y eficaz Plan de Urgencia no habría sido posible.

El Caudillo ha confiado el Ministerio a un hombre en el que, como en don José Luis de Arrese, confluyen las mejores cualidades de inteligencia, dinamismo, idoneidad, preparación y sentido político y social. Es una garantía de que el problema de la vivienda, "la gran empresa social del siglo XX", como el propio señor Arrese lo ha calificado, se halla en muy buenos cauces para hacer realidad la esperanzada ilusión de nuestro Régimen de dotar a todas las familias españolas de un hogar decoroso y alegre.



Excelentísimo señor don José Luis Arrese, ministro de la Vivienda.

Una serie de complicaciones de índole económica y social no han venido agravando desde entonces hasta darle caracteres más amplios, que exigen ya soluciones internacionales, porque las fórmulas puramente interiores no bastan. En el mundo han sido superados poco a poco los compartimientos estancados, pues que el concepto de una paz colectiva no es ya sino la suma de las situaciones de paz interior que los pueblos disfrutan, y nada tiene de sorprendente, aunque lo pueda parecer en la apariencia, que el tema se plantee en el terreno de la cooperación internacional, de lo que es una concreta muestra el Congreso Internacional de Agentes de la Propiedad Inmobiliaria que acaba de celebrarse en nuestra capital.

Desde el mismo día en que, reciente el comienzo de la guerra, asumí la Jefatura del Estado español el Generalísimo Franco figura en la primera línea de sus inquietudes la de que todas las familias españolas dispongan de un hogar, y a la vez labor de una serie de instituciones se encomendó la promesa de un cauce. Mundial este problema, porque todos los países lo comencen con mayor o menor agudeza, en España reafirmó desde el primer momento características muy particulares, entre las que, aun dando de lado la enorme perturbación ocasionada por el prolongado aislamiento diplomático y económico, cabe situar estas tres: las destrucciones causadas por la guerra, el rápido y progresivo aumento de la población y las migraciones interiores.

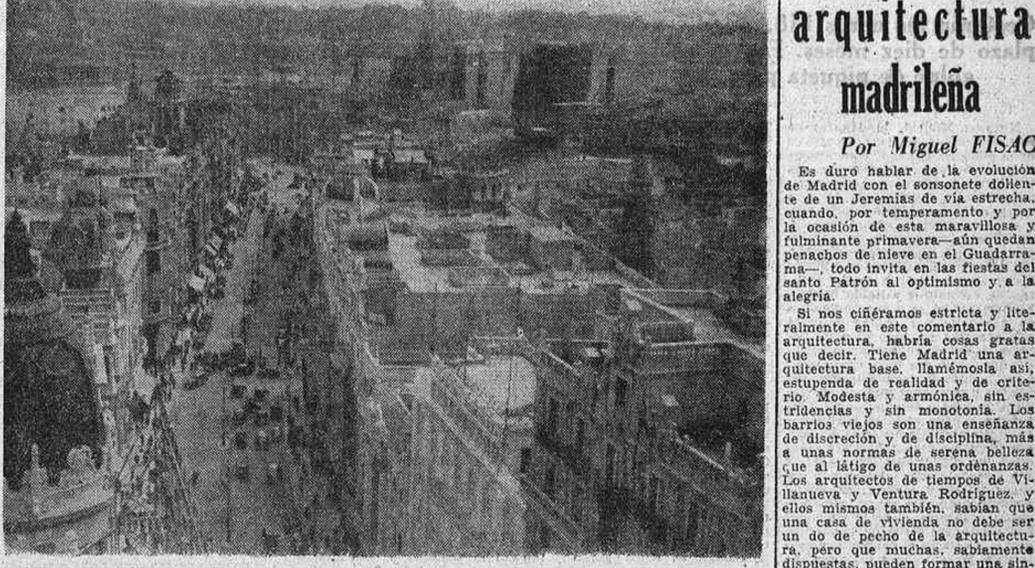
No son muchos los que saben que en nuestra guerra civil quedaron destruidas alrededor de un millón de viviendas, lo que prácticamente privó de sus hogares un millón de familias que con anterioridad disponían de ellos. Inevitablemente surgió el problema de los "reajustados", evolución normal del problema de los "refugiados", que todos conocimos durante la contienda, en ambas zonas. El de los "refugiados" se transformó, además la paz, en el de los "reajustados", por la sencilla razón de que existía el déficit inicial de un millón de viviendas destruidas. Déficit que, a pesar de todos los esfuerzos puestos en tensión para enjugarlo, se ha mantenido en no escasa proporción por el aumento del número de los habitantes, que es sólo teóricamente, porque el citado aumento es progresivo—de cien mil hogares nuevos. Con ello, el déficit tiende a acrecentarse. Pero no es esto, sin embargo, todo el problema.

En razón de las modernas condiciones de vida—el proceso de industrialización, la mecanización de la agricultura, la dilatación de nivel entre la ciudad y el campo—, el absentismo masivo hacia las ciudades, se acentúa de día en día. Según cada época de migración menor, que es el verano, unas mil quinientas personas, desplazadas de las provincias, cada mes. Son, en su mayor parte, trabajadores que buscan un empleo, y que, en el momento de su instalación, que es por lo general en el domicilio de algún familiar. Pero, ordinariamente, se trata de individuos casados, que, apenas instalados, "firman" la vivienda adecuada. No resuelven por ello ningún problema de aldea, que paulatinamente se despueblan; pero lo crean en el déficit de que se han asentado. Y, de esta forma, la suma del déficit se profundiza aún más.

Intentar resolver este problema magnifico en las grandes ciudades equivale a tener previamente resueltas, cuando menos, tres cuestiones: la del capital indispensable para acometer las construcciones; la de los materiales con que esas construcciones se llevarán a cabo, y la de la mano de obra que las realizará. Cabe en lo previsible que la primera—la del capital—no ofrezca insuperables dificultades; la de los materiales, al menos a la medida, si bien su producción está siguiendo, como acelerado, pero a la medida prevista del Gobierno español, un ritmo que es cuestión de tiempo de ser el de mano de obra? Advirtiéndose que la atracción de cada nuevo obrero exige la disponibilidad del hogar en que habrá de vivir. Pongamos un ejemplo: si se precisara trasladar a Madrid a un millar de albañiles, éstos se deberá añadir otro millar para esos a bañiles.

Ahora bien: no hay, en la vida moderna, un problema más simple que el de la vivienda, más complejo que el de la vivienda.

TECHOS DE MADRID Evolución de la arquitectura madrileña



Primer tramo de la Gran Vía. Se ve el torreón del Circolo de la Unión Mercantil en primer término, a la izquierda, y al fondo, a la derecha, el Circolo de Bellas Artes, en la calle de Alcalá. Todos los edificios presentan sus terrazas, como "quinta fachada" de esta arteria. (Foto Cifra).

LOS HOGARES MADRILEÑOS AYER Y HOY

Se media, fan socorridas. Ya ningún se media. Clotidita sale poco de casa. Se aburre mucho porque no le divierte demasiado coser, ni bordar, ni las faenas domésticas, con gran extrañeza de su padre y no tanta de su madre. Por las mañanas, con su madre a misa. Alguna tarde que otra, con su madre de compras. Alguna tarde que otra, con sus padres de visitas.

—Pero, ¿no comprendes que no tenemos más remedio, que nos debemos a la sociedad? A tu padre también le revientan y, sin embargo, ya ves como viene. —Papá también va al café, y de paseo y a donde le da la gana. —Si, hija; sí, ¡qué le vamos a hacer! Privilegios de los hombres. Y tú no te puedes quejar. Cuando yo tenía tus años, ni al balcón podía asomarme. Ni de tiendas iba con mi madre. —Y entonces, ¿cómo conociste a papá? —Porque era primo de los vecinos del principal de nuestra casa, donde nos reuníamos por las tardes a jugar a la lotería. Y allí iba él. —Pues yo me quedaré para vestir imágenes. —No se quedó gracias a un providencial queque, donde conocí al que fué su marido, porque en aquella época las mujeres estaban recluidas en la paz hogareña, pero se casaban aproximadamente en la misma proporción que ahora. —¿Eso es una fórmula de locura? Pues, sí, existe, más o menos, como antes. Vamos a dejarlo en manos de mejor, vamos a decir que era diferente. Hoy se vive poco en las casas en comparación con antes. Y por eso hoy, papá, porque los familiares apenas se ven, que es una fórmula de locura, como otra cualquiera. —¿Entonces, la vida estaba centrada en el hogar. Allí se nacía; no como ahora, que es preciso marcharse con la música a otra parte. Allí se perdían los ratos que es necesario perder; no como ahora, que los desperdicia cada cual por su lado. Allí se almorzaba y se merendaba y se cenaba; no como ahora, que por un quitame allá esas pascadillas se disgrega la familia en diversos restaurantes y cafeterías. Allí se discutía bien, a conciencia y a gritos, durante horas, no como ahora, que en un periquete se sufuran los ánimos y en un santiamén se dicen las inconveniencias de reglamento, y a otro asunto. Allí se podía reír a las criadas a pleno pulmón; no como ahora, con sordina, con prudencia, con miedo de que digan: "¡Ahí queda eso!" Allí recibían los huéspedes los proveedores; no como ahora, que hay que ir a sus tiendas y solicitar, poco menos que de favor, y a veces formando cola, lo que se paga con buen dinero. Subsisten los guateques caseros, pero completamente transformados. Se acabaron las pastas y el vino dulce. Todo tiene que ser tirando la casa por la ventana. Ya se terminaron las reuniones de vecindad, tan agradables, tan entrañables, tan saludables siquiera en la escalera.

Las costumbres han cambiado. La naturaleza humana permanece.

Consignada una gran parte de este número a la construcción en Madrid, que es tanto como fijar específicamente la atención en la transformación de nuestra ciudad, me ha parecido de interés referirme a esos aspectos generales, de indudable importancia, para dejar subrayado el volumen de lo que se hizo y la trascendencia de la evolución felizmente conseguida, y en la que el sentido actual de la vida española, caracterizado por la unidad, la cohesión y la confianza en los destinos nacionales, bajo la inspiración y el mando del Caudillo, han sido factores determinantes de una jerarquía notoria, irrefutable.

COMENTARIO

EL IMPULSO DE LA CONSTRUCCION, FACTOR DECISIVO

BREVES CONSIDERACIONES SOBRE LO QUE SIGNIFICA PARA EL MADRID ACTUAL

Por Francisco CASARES

No duda es que han surgido desde la guerra para acá edificaciones de verdadera prestancia arquitectónica y que ellas representan un factor muy interesante en la evolución que todos admiramos complacientemente. A raíz del servicio esencial que se presta, el detalle, la apreciación de sí hubo mayor o menor acierto, pasa a tener un valor secundario. Los bancos y algunas otras entidades de tipo financiero, al construir sucursales y nuevas instalaciones, así como determinadas casas comerciales, al asignar sentido de modernidad a sus establecimientos, han contribuido de modo relevante al cambio que vengo comentando.

Insisto en que lo de menos es intentar un análisis pormenorizado de las modificaciones y los avances. La realidad de unas y otros, con su impresionante magnitud, es lo que, a mi entender, interesa al hablar de la nueva vida y estructura de la que fué cortejo de la ciudad madrileña. En la ciudad madrileña, se ha construido tras de haber sido glorioso escenario de las batallas de la Cruzada; el ministerio del Aire y el Arco del Triunfo, en la actual espléndida entrada de Madrid por la vía y reformada Moncloa; la plaza de las Letras, con su primer acceso urbano, la calle de María de Molina; el estadio Bernabéu, alarde que enorgullece a Madrid; la prolongación de la avenida del General Mola; los ensanches en el barrio de Argüelles, con la señorial calle de Concha Benito; las barridas más modestas, pero con trazo moderno, en relevo de los infamantes suburbios—obra ésta que alcanzará categoría de histórica, en la que pone sus mejores valores el ministro de la Vivienda—, y los retóricos que se dieron a raíz céntricas, como la misma calle de Alcalá, a la que la simple supresión de los tranvías y el exorcismo del seto central cambiaron de fisonomía, han sido, para no citar más que los trazos más importantes, aciertos indiscutibles, mutaciones trascendentes en la magna empresa de hacer lo que se estaba haciendo en el momento que se presentaba a la mirada del turismo casero. En todo ello, el sentido actual de la vida española, caracterizado por la unidad, la cohesión y la confianza en los destinos nacionales, bajo la inspiración y el mando del Caudillo, han sido factores determinantes de una jerarquía notoria, irrefutable.

Para las ciudades, los edificios son, como para las criaturas humanas, los rasgos fisonómicos. Ese conjunto da la "personalidad". Indudablemente, la luz influye de manera decisiva para determinar simpatías y admiraciones, que son, en fin de cuentas, las principales razones del acercamiento. Por eso, las urbes que aspiran a un rango turístico han de cuidar mucho su conjunto y su semblante. Madrid ha tenido de siempre el singular encanto de sus barrios típicos, no parecidos a los de otras poblaciones. Y con el carácter de sus gentes, campechanía, espíritu alegre y zumbón, hospitalidad, deseo de agradar y acoger efusiva, cordialmente, a la que llega, está el carácter de la Villa, en el que es factor esencial su propia estructura urbana, sus edificios. Este reflexivo, acaso innecesario para afirmar lo bien sabido, me viene a la mente al tratar de escribir algo sobre la transformación evidente que nuestra capital ha experimentado en pocos años. Porque una de las preocupaciones imperativas que ha de pesar sobre quienes deciden en cada coyuntura la evolución de la ciudad es no destruir la armonía, el aspecto, lo que, en suma, confirió esa "personalidad" a que antes me refería.

Es un hecho innegable que, desde la liberación a los días actuales, el cambio ha sido trascendental. En él fué de especial importancia la construcción de barridas e terrazas, bloques, casas, talleres, salas de espectáculos, grandes espacios deportivos, monumentos, y grupos escolares, mercados. De todo, porque la empresa renova ora se halla informada por mil aspectos diferentes. No es sólo el esfuerzo de levantar edificios que van ensanchando el perímetro urbano de la ciudad, sino las calles que surgen de esas ampliaciones. Y la reforma en otras zonas, donde el derribo y la subsiguiente edificación significan también mutaciones esenciales. No he de incurrir aquí, en estas glosas, en el atrevimiento de enjuiciar lo que se hizo ni con apreciaciones técnicas fuera por completo de mis alcances, ni siquiera con una impresión global de profano, que entiendo no es de oportunidad. Al menos, para mí propósito. Lo que creo de interés subrayar es la magnitud de los cambios, el ritmo, el error y no se construyó en todos los casos con el sentido de armonía, con la sumisión a una ortodoxia urbana, como es debido, otras ocasiones han de decirlo y lamentarlo. Lo importante es el cambio, la evolución. Y, sobre todo, el crecimiento.

Vivimos una época en la que los problemas urbanísticos, tan señaladamente primordiales para el desenvolvimiento y el atractivo de las poblaciones, han adquirido una categoría y una preponderancia que no tuvieron antes. Se ha creado, o por lo menos se ha extendido, haciéndose más popular, una técnica que estuvo absorbida en atención y estudio por gentes especializadas. La divulgación ha hecho llegar esos temas a muchos que no se interesaron por ellos. Ha influido, desde luego, en la

Por Antonio DIAZ-CANABATE

Siempre se desea lo que no se tiene. Hace poco me decía un amigo, ya sesentón: "Mira que esto es grande. Me he pasado buena parte de mi vida metido en casa. Cuando vivía con mis padres, porque éstos no me dejaban salir. Cuando me casé, porque se oponía mi mujer. Y ahora que me he ido para en mi domicilio, ni única ilusión es que llegue el domingo para encerrarme a disfrutar de las delicias del hogar. Pero, naturalmente, la juventud piensa de otra manera. La juventud no ha conocido el antiguo hogar y cree que la casa sólo es utilizable para dormir. Y el caso es que no cabe duda de que los hogares actuales son mucho más confortables que los de ayer. Pero, nada, a mayor comodidad, parrandes mayores. Las casas se han trocado en una especie de cafeterías, en donde se come de prisa y corriendo, y donde, en todo caso, se sienta uno un ratito con el radio a todo meter, para amenizar el chismorreo. Pero no exageremos demasiado, porque ya estoy oyendo a Pero Grullo sentenciar: "El hogar siempre será el hogar". Lo que sucede es que los tiempos avanzan y los hogares no se van a quedar atrás. Son distintos, pero en el fondo son los mismos. En el fondo es lo mismo una fresquera que una nevera, la radio que una megafonía cantatriz y el baño que la pila de lavar. Tal vez la calefacción sea superior al brasero. Quizá el grifo del agua corriente sea preferible a la tina. También antes se vivía a gusto con menos reguladores hogareños, de estos que ahora quitan el sueño y las pesetas a tanta gente. Lo bueno del hogar es la risa y la paz. Paz risueña se consigue a poca costa y a menos coste, ayer, hoy y mañana. El mayor lujo es la risa. Y la auténtica felicidad se consigue con la paz. Todo lo demás son pampinas para los canarios.

Madrid se ensancha. Madrid se eleva. Madrid vive una vida agitada. Dos millones de habitantes se apretujan por las calles. Antes, en las casas llamadas de corredor, vivían 600. 700 personas, con sus animales domésticos correspondientes. Ahora también se aglomeran en las casas llamadas "pasadizos" y se faltan los susodichos animales. El hogar se ha alido a la calle y la gente se pierde por ellas y se pierde por flanear en los incontables lugares de diversión; pero la calle no ha entrado en el hogar. Sigue quedándose en el portal de las casas. La familia no es una pila con cada pihonero en su sitio. A los pihoneros les han salido alas y vuelan. Vuelan para retornar al nido. Vuelan porque el cielo madrileño es elemento y generoso de su sol y de su azul. Antes también lo era. Así, pero es que antes también florecían las voladoras. Y la gente se conformaba con esta caricia que se les entraba por los balcones. No había fútbol, no había cine, no había iban a ir? Lo suerfiero no se había convertido en necesario, como ahora y en lugar de apostar las voladoras, tenían, nosotras, la televisión bien administrada, equivalente a una fortuna. La fortuna de disfrutar a placer la poca o mucha alegría de que se disponga.

Estos reflexiones me está realizando un plan de descentralización de Chicago por el arquitecto Hillbersemer; otro de remodelación del centro de Boston, por Belluschy y sus colaboradores; otro para desconstruir Detroit, por Saarinen, etc., etc.

Cuando se hizo Washington, las muchas avencías de los grandes parques y paseos solitarios parecían una locura; una locura de la que hoy se enorgullece, agradecidos, sus habitantes. Hacer planes urbanísticos a la medida de hoy es un despropósito semejante a hacerlo en traje estrecho a un chico de catorce años. Estas reflexiones me las sugiere la comprobación de que, ya al poder en uso, son insuficientes las autopistas que se están construyendo como vías de penetración de Madrid.

Hagamos punto recordando a nuestro santo Patrón, San Isidro: que él, que es el Patrón del campo, de la agricultura, de la jardinería, haga el milagro, bien grande, de hacer que los caminos por los que hoy marcha el urbanismo de Madrid, si no quiere cambiarse en Patrón de asfalto y zascabelos.

PARA DORMIR BIEN, NO HAY COMO EL COLCHON DE MUELLES FORTAZADOS OGERMA. Exposición: CASA COLUMA - Infantas, 23. Especificidad en tresillos, sofás-camas y muebles coloniales. Teléfonos 22 61 81 y 27 74 15

El camino directo del sur al norte de Madrid

CUATROCIENTOS METROS DE GRAN VIA ENTRE SAN FRANCISCO Y LA PUERTA DE TOLEDO

Tendrá la calle treinta metros de ancho, un centro comercial de doce plantas, dos salas de espectáculos, dos aparcamientos de coches y una zona ajardinada

Costarán las obras 118.643.107 pesetas y estarán terminadas en un plazo de diez meses. El miércoles pasado dió el alcalde el primer golpe de piqueta para la apertura de la nueva gran vía

Por Manuel BARBEITO HERRERA

Nuestro Madrid, el Madrid de hoy, empinado, en los rascaos de la plaza de España, codicioso de mayor anchura de horizontes, es tan de ahora mismo que apenas ha frugado su cimentación. Fue a partir de la terminación de la guerra, y nunca antes, cuando comenzó a cobrar sus perfiles de gran capital europeo. Al apagar el eco del último cañonazo en la Ciudad Universitaria, Madrid era un montón de escombros y había que rehacerlo con prisa y en condiciones de economía por demás precaria que afectaban a todo el país. Parecía imposible recuperar lo perdido, que si no era todo, era mucho, y más imposible todavía levantar una ciudad que satisficiera nuestro anhelo de superación y estuviera acorde con los postulados de engrandecimiento de la España que íbamos a forjar. Y si eran muchas las dificultades, muy serias las circunstancias adversas y escasos nuestros medios, gravitaba abrumadoramente sobre la empresa un problema, el de la vivienda, hasta entonces desconocido por nosotros. No nacía el conflicto, y esto le daba proporciones mayores, de la destrucción ocasionada en el caserío por la guerra, sino más bien del crecimiento súbito y desmesurado de la población, que conver-

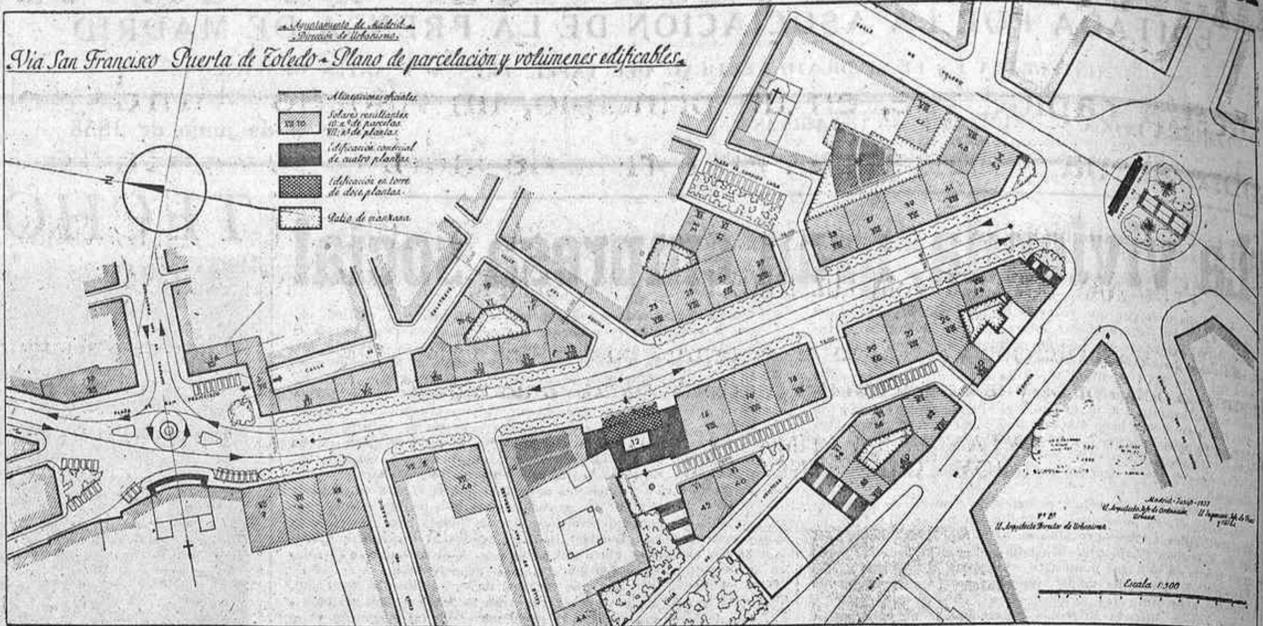
el cosmopolitismo de Barajas dibujó lo que aún nos queda del matiz de la antigua corte de los Austrias y de los Borbones. En su etapa cívica, aureolada por la simpatía popular, nace el primer presupuesto de urbanismo, al amparo de la ley del Suelo; desaparece el régimen de ensanche y, dentro del programa de engrandecimiento de Madrid, entran de lleno el anteproyecto de la Gran Vía Diagonal, de la plaza de Colón a la plaza de España, y la planeada y ya en la fase primera de ejecución que irá desde San Francisco a la Puerta de Toledo.

Un proyecto de 1934

Así como hay ingenieros de café para quienes construir un túnel bajo el estrecho de Gibraltar no tiene importancia mayor que hacer un agujero de Algeciras a Ceuta, abundan los que con un simple trazo de lápiz abren una calle entre la plaza de Lavapiés y la de Bilbao. Pero la reforma interior de una ciudad suscita cuestiones complicadísimas y no admite improvisaciones. Sobre todo si la ciudad es como Madrid, tan densa, tan anquilosada y tan superpoblada y tiene tan agudizado el problema consecuente a la falta de alojamientos.

diera haberse hecho sin grandes complicaciones y sin sacrificios sensibles. Hoy tropieza con las dificultades originadas por la crisis gravísima de la vivienda que Madrid no padecía antes de la guerra.

Todos los técnicos urbanistas coinciden al estimar la necesidad de la proyectada avenida, camino natural de Sur a Norte; que habrá de completarse con la Gran Vía Diagonal de Colón a la plaza de España. No podría efectuarse la obra, que vendrá a sanear uno de los barrios madrileños insalubres, sin procurar antes alojamiento a los moradores de las casas derribadas. Ni sería humano desahuciar a un solo vecino sin que previamente tenga otro hogar, aunque no pueda ser en el mismo sitio. En cambio, tendrán los desalojados viviendas en nuevos edificios, con las mejores condiciones de higiene y comodidad, y una vez resuelto el problema de los transportes celebrarán muchísimo el traspaso de residencia a que ahora se ven obligados. Tiene, además, en estudio el Ayuntamiento la posibilidad de compensar a los desahuciados no sólo con la indemnización, siempre limitada, que señalan las normas vigentes sobre la materia, sino con un cri-



La Gran Vía San Francisco-Puerta de Toledo ha sido trazada casi en línea recta y ajustando la parcelación de los solares al perfil de las calles inmediatas

que las casas que allí se construyera conserven el nivel de la cornisa del templo. Está planeado un edificio en arco sobre la calle de Calatrava, y en la parte central de la vía se alzará un pequeño núcleo comercial, con una torre de doce pisos, y cuerpos laterales de cuatro plantas. Difiando en la rasante de la calle, este edificio dará paso a una zona ajardinada, en la que podrá ser instalado un parque infantil. La salida a la Puerta de Toledo estará flanqueada por casas de diez plantas. Habrá dos estacionamientos de coches y dos locales de espectáculos.

Para la pavimentación de la calzada se empleará un adoquinado de microgranito, con bordillo del mismo material. Las aceras serán soladas con losetas de cemento, sobre un firme de hormigón vibrado. A cuatro metros de la fachada irán las columnas del alumbrado público, con lámparas de vapor de mercurio, color corregido, de 1.000 w. (50-00 lúmenes), en candelabras metálicas, a 10 metros de altura. El alumbrado será de tipo B, de cuna y andén, con sección de 50 por 1,85, y bajo la acera, a un metro de la fachada, en una galería de 1,50 por 2 metros, tendrán sus instalaciones los servicios de electricidad, agua, señalización de tráfico y teléfonos.

El presupuesto de apertura y urbanización es de 13.623.240,85 pesetas, que sumados el costo de las expropiaciones y el pago de indemnizaciones alcanza un total de pesetas 118.643.107.

Penúltimo de adjudicación las obras podrán ser ejecutadas en el plazo de diez meses.

Lo que se ha hecho ya

El conde de Mayalde, y con él la Comisión de Fomento, presidida por el primer teniente de alcalde, don José María Soler, y, desde luego, el teniente de alcalde de la Latina, señor Campos Pareja—han puesto un tenaz empeño, mercedor del mayor encomio en la realización de este proyecto. Están expropiadas ya seis fincas, con un total de 242 viviendas, y se hallan en tramitación de adquisición otras 12, con 662. Es preciso derribar casas viejitas, en pésimo estado y multitudinariamente habitadas. La mayoría de las fincas ruinosas han sido desalojadas, en la medida de lo posible, y en ningún caso se procedió al derribo de una sola vivienda sin haber dado a sus ocupantes otra sana, alegre y llena de aire y de luz, a cambio de lo que en muchos casos no era más que el cachirulí. Lo que ha podido hacerse gracias a la colaboración de la Comisión de Ordenación Urbana de Madrid, que puso 123 viviendas a disposición del Ayuntamiento para los primeros desahuciados. Queda el problema del comercio. Se comprende bien que el traslado de una tienda tiene más dificultades que el de un hogar doméstico por las diferencias de patrimonio mercantil, clientela, comunicaciones, etc. Hay que reconocer, sin embargo, que en los poblados nuevos abunda la masa compradora, base fundamental del negocio comercial, sobre todo allí donde la falta de mercados de abastos ha de ser sustituida forzosamente por las tiendas.

Como será la nueva gran vía

Confeccionado por la Dirección de Urbanismo, fué aprobado el proyecto en la sesión plenaria municipal del 28 del pasado mes de marzo. La avenida enlaza directamente la plaza de San Francisco con la glorieta de la Puerta de Toledo mediante una línea ligeramente quebrada. Tiene 400 metros de longitud, con un ancho de 20 metros la calzada y cinco las aceras. Afecta la obra a las calles de Calatrava, San Bernabé, Ventosa, Aguilá, Paloma y Solana y la plaza de Cándido Lara, Arranca de donde estuvo el cuartel del Rosario y sale a la Puerta de Toledo, entre la calle del mismo nombre y la ronda de Segovia. En general, la altura de la edificación no pasará de los ocho plantas, y está prevista una fila de árboles en cada acera, con un seto longitudinal. La ordenación de volúmenes se ha buscado partiendo de una armonía arquitectónica en la plaza de San Francisco, de modo

de viviendas de la clase media, con comercio en el barrio. Casas, con un frente de 20' o de 30' metros y con un fondo acoplado al trazado de las manzanas resultantes de la parcelación. Han de conseguirse 50 nuevos solares, con superficie comprendida entre los 500 y los 600 metros cuadrados. De las 30 fincas afectadas por el proyecto, 18 han sido desalojadas y algunas derribadas ya. Desahuciadas las que dan frente a la plaza de San Francisco y extendidas las correspondientes actas de ocupación, el miércoles pasado, vispera del Compus, dió el alcalde el primer golpe de piqueta para iniciar la apertura de la calle.

La construcción de la nueva gran vía lleva aparejada la ordenación y adentramiento de la plaza de San Francisco, una de las preocu-

fray Francisco Cabezas, tal y como la conocemos nosotros, con los naturales mejoramientos y restauraciones impuestos por los años. No tardó en nacer la calle que desde la de Toledo va a San Francisco, famosa en la época de Carlos IV por residir en ella la llamada "beata Clara", que tuvo embaucados a los personajes de la corte hasta que, descubiertas sus trapacerías, salió desterrada de Madrid por mandato del rey.

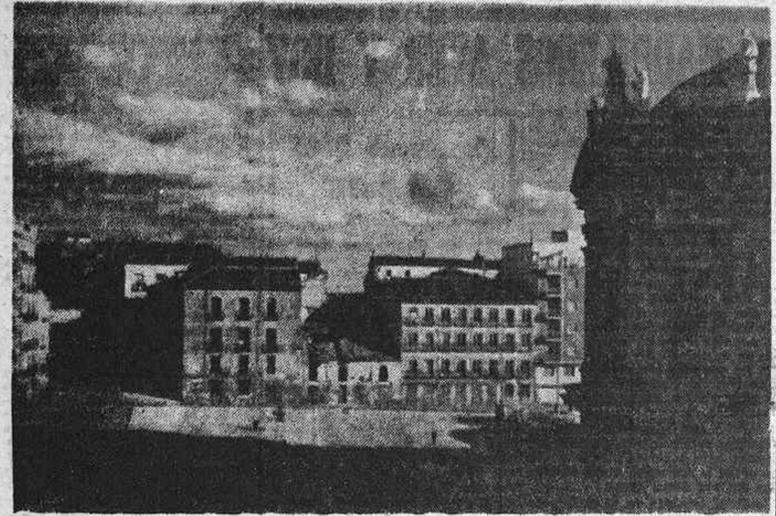
La que es hoy plaza de San Francisco lleva el nombre de campillo en el plano de Teixeira. Y consta que en 1596 se dió licencia al padre guardián de los franciscanos para acordonar un solar y formar calle con el convento, así como que, medio siglo más tarde, la condesa de Villarreal edificó unas casas para el cenobio.

Denunciado el escándalo por los alcaldes de casa y corte, dispuso quien mandaba y ordenaba que en adelante no saliese ninguna de las dos procesiones, y de entonces quedó en el juicio de la gente letrada y aun de los varones doctos ese de "acabar a farolazos, como el rosario de la aurora". Frase que, aun cuando no hubiese ocurrido el suceso, tiene una gran fuerza expresiva.

Un abanico de la duquesa Cayetana

Asómense las torres de San Francisco al panorama de las Vistillas, evocador de la época octocentista, inspiradora de Barbieri y de Chueca. De las Vistillas correrá a la pradera la duquesa enamorada de "Jugar con fuego", y en las Vistillas estabá la mansión

acompañaban la danza de las damas vestidas con traje de moda, paso y de los chambelanes de chupa crujiente y casaca bordada. No palacios quedaban ya, desaparecidos como tantos otros; el del Duque de Medina Sidonia y el que había hecho edificar la princesa viuda de Salm Salm. Donde residía el duque de Osuna se alza hoy el seminario, y difícilmente se hallaría por allí algo que recordase a la madrileña duquesa de Alba, María Teresa Cayetana de Silva. Vivió la duquesa muy cerca de las Vistillas, que tanto le placían, en la llamada Casa Chica, que todavía puede verse, a mano derecha, al entrar de Puerta de Moros en la calle de Don Pedro. Y de entonces es la anécdota que cuenta de cuerpo entero a la duquesa Cayetana, tan bien como mejor la hubiese retratado Goya. Era acaso el crepúsculo de la vida de San Isidro; ya iba exhausto el Manzanares y estaba el aire cargado. Habíanse acordado los duques a la hermandad del agua, y en un momento de calma, que era en espera de la lluvia, que era casa aquella de mucha caridad, a tiempo que el procer buscaba una moneda de plata entre el puñado de oro que había sacado del bolsillo. Sonrió mirándole la duquesa, con un gesto de mala impresión, corrió el abanico y dió con él la mano del esposo, que el golpe abrió el puño y dejó caer todas las monedas a los pies del mendigo. Verdica o no la anécdota, para excelente motivo para un cuadro de Fortuny, y viene bien al punto final de esta reportaje, la gran vía que abrirá un sortijado en el caserío del viejo Madrid, para enlazar en San Francisco Grande, sobre las Vistillas, con la calle de Bailén y, por la de Ferraz, encauzar la circulación desde el Puente de Toledo, convergiendo obligada del tráfico carabanchero, al acceso norte de la capital.



Por donde estuvo el Cuartel del Rosario, y a través del viejo caserío que se ve al fondo, tendrá su entrada la nueva gran vía. (Foto Portillo.)

la ciudad en un traje que rompiera las costuras por todas partes. Con celeridad sospechosa de brujería, Madrid cambió totalmente su semblante y su talante. Sin embargo, ni está hecho todo lo que la capitalidad de Madrid exige ni será fácil lograrlo de inmediato, aunque haya motivos para envanecerse de lo conseguido y nada recuere de ya lo que años atrás la ciudad tenía de pueblo grande. El conde de Mayalde encargó de la Alcaldía en una coyuntura financiera incómoda, ha podido en cinco años de administración austera, min cicaterías, pero sí prudentísimamente, estabilizar la hacienda municipal y cerrar su último ejercicio con un superávit halagador. Y está preocupación económica no impidió al conde de Mayalde enfrentar se con los múltiples problemas acuciantes planteados por los servicios municipales, de día en día más necesitados de reforma, ampliación y mejoramiento. Ni le estorbó tampoco para llevar a cabo obras de ornato público y embellecimiento, como las modernísimas instalaciones de alumbrado, la plantación de zonas verdes y la Rosaleda del parque del Oeste, verdaderas maravilla de la jardinería madrileña. El conde de Mayalde, madrileño de una pieza y muy de su tiempo, veía, tras su sonrisa más ans de hombre de mundo, una voluntad firme y consecuente en la tarea de dar a la capital de España el adorno, el garbío, el buen ver de una gran ciudad, sin que

A un lado la gran vía de la plaza de Colón a la de España, aún en los estudios preliminares, la de San Francisco a la Puerta de Toledo es una de las realizaciones más importantes que puede acometer el Ayuntamiento, merced a la ley del Suelo, con arreglo a la cual ha confeccionado y aprobado el Concejo un presupuesto de urbanismo. Dos consecuencias fundamentales para el Ayuntamiento se derivan de la ley del Suelo. En primer lugar, facilita al Municipio la adquisición de un patrimonio territorial que le permite sustraer el suelo a la especulación de los agiotistas. Por otra parte, consiente realizar reformas interiores, que con la legislación anterior sólo podían emprenderse mediante presupuestos extraordinarios. La gran vía San Francisco-Puerta de Toledo es un proyecto de 1934, redactado por el Municipio y con la aprobación municipal. Irrealizable por falta de posibilidades económicas, no quedaba otra solución que desahuciarlo o entregarlo a la iniciativa particular, cosa esta última dudosa, ya que la ordenación de la avenida y sus características no ofrecían probabilidad alguna especulativa al capital privado. Sin que esto quiera decir, naturalmente, que de la ejecución del proyecto no se deduzca compensación financiera, pues los estudios hechos han demostrado suficientemente que el dinero invertido puede resarcirse con la venta de solares. Y claro es que lo que en 1934 pu-

terio ampliamente generoso, aunque se prevenga contra posibles abusos.

Habría que reconocer que este proyecto pudiera llevarse a vías de realidad en 1934; pero nada hizo el Ayuntamiento entonces. Ahora es de necesidad imperiosa ejecutar la obra por ser indispensable al tráfico de la ciudad y porque dentro de muy pocos años será muchísimo más difícil e incompensablemente más costosa.



Aquí, en la glorieta de la Puerta de Toledo, vendrá a salir la avenida abierta para encauzar el tráfico de norte a sur de Madrid. (Foto Portillo.)

de la tenencia de alcaldía de la Latina. El charolismo, un charolismo miserable y cochambroso, ha invadido el solar, confundiéndolo en el convento mismo. Por gestión personal del conde de Mayalde, los charolistas, 26 familias con más de 100 personas, tienen ya su correspondiente vivienda en la colina de San Fermín, y una vez desalojado y explanado el solar, podrá ser dedicado, siquiera sea transitoriamente, a zona de recreo de la población infantil. Pronto veremos, pues, limpio de mugre uno de los monumentos arquitectónicos más notables que tiene Madrid.

Breve noticia de un cuartel y del rosario de la aurora

Dase por averiguado que el único templo de proporciones de basilica que hay en Madrid tuvo su origen en una ermita erigida a comienzos del siglo XIII por el propio San Francisco, donde fué después edificada una iglesia, la más importante y venerada de la ciudad y casi tan antigua como la de San Martín. Demolido aquella iglesia en 1760, fué construida la actual, según los planos del lego

Poco más o menos por ese tiempo comenzó la edificación de la calle del Rosario, entre la de los Santos y el campillo de Gilmon. De esa calle tomó nombre el cuartel instalado en una dependencia del antiguo convento, que ocupaba una extensión vastísima, con una huerta colindante de la del duque de Infantado. Ese cuartel para tropas de infantería fué convertido luego en prisiones militares hasta que el alcalde don Pedro Rico inició su derribo. Todavía después de la guerra seguía en pie buena parte de las paredes del viejo caserío, entre la plaza de San Francisco y la calle del Rosario.

Parece ser que por una puerta de la antigua iglesia solía salir la procesión del Rosario al romper el alba. De ahí que del Rosario se llamase la calle. Y como a la misma hora saliese un cortejo religioso semejante del Hospital de San-Se Catalina y ambas procesiones se encontrasen en la calle de los Remedios, hoy plaza de Tirso de Molina, discutieron los cofrades sobre la preferencia de paso. Agriada la disputa, acalorados los ánimos, vinieron a las manos ambos bandos y se acometieron a lin-

en que se daban cita nuestros guardias de corps y los oficiales ingleses para ver como el "pobre-cito Carlos" ganaba la apuesta al sobriño Fernando de "La viejecita". De sus salones copió el decorado la escena en que Lucrecia Arana cantaba aquello de "al espejo al salir me mire", que dió al género chico sus días mejores.

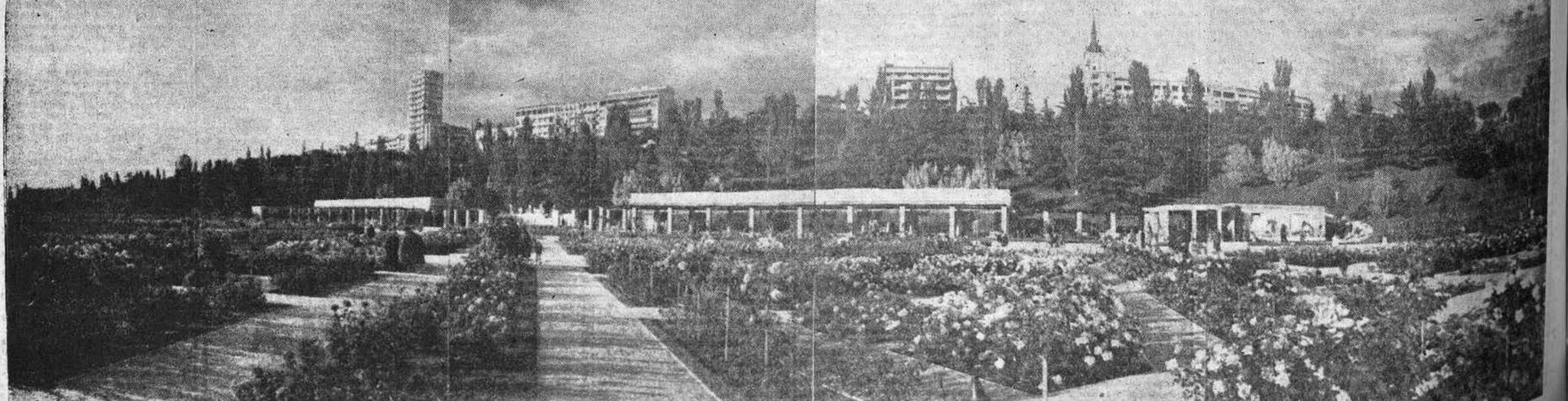
Pero las Vistillas nada tienen ahora de lo que eran cuando Manuel Godoy lucía en ellas su buen tallo al suspirar de los violines que

ATICOS MARAVILLOSOS
un hotel dentro de la ciudad, pisos de gran prestancia, comodidad, ocasión, 400.000 pesetas desembolso, resto facilidades. Verlos: Santa Cruz de Marenado, 5 (entre Princesa y Alberto Aguilera)

NAVE INDUSTRIAL
550 metros cuadrados muy distantes, inmejorables luces, comodidad. Junta Manuel Becerra Vistillas comprueben precios y facilidades en Francisco Navarreda, 39
INCRIBLE

INMOBILIARIA URBANA, S. A.
Avda. José Antonio, 11 — MADRID
Constructores explotadores de mercados de abastos y viviendas

LA MARAVILLA DE LAS ROSALEADAS ESTA EN MADRID



Historia y evolución de la vivienda madrileña

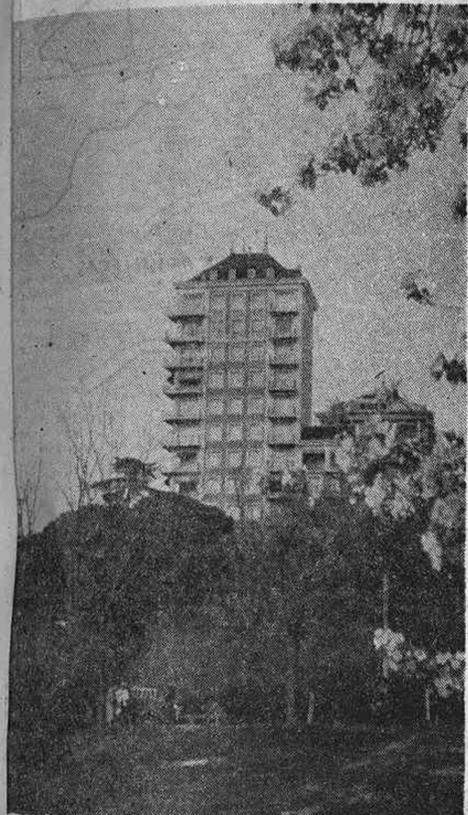
Nuestra capital fué, en un principio, un villorrio "fundado sobre arena, y con arena en forma de ladrillo, levantado"

HASTA LA EDAD MODERNA, LAS CASAS ERAN DE ESCALERAS ESTRECHAS Y CON HABITACIONES PEQUEÑAS, SOMBRÍAS, SIN LUZ DIRECTA Y CASI SIEMPRE DE PASO UNAS A OTRAS

La gran transformación se realizó en el primer cuarto del siglo actual con los nuevos edificios de siete y ocho pisos y la aparición del cuarto de baño, como unidad independiente, y el ascensor

MIENTRAS SE LEVANTAN LAS ÚLTIMAS Y MODERNÍSIMAS EDIFICACIONES, MADRID CRECE HOY COMO NUNCA POR LOS CUATRO COSTADOS

Por Rafael SANCHEZ PEREZ



La arquitectura moderna, que emplea como base de construcción el cemento armado, ha logrado estos rasgos característicos en nuestros días. (Foto Portillo)

caminos dentro del terreno de la vivienda. Una población edificada con idéntico elemento que usaran los descendientes de Mahoma; la tierra. La antiquísima plaza de la Paja ofrecía buen ejemplo de miserables construcciones con techumbres elevadas sobre el suelo con toscos ladrillos de barro cocido.

Buen dato para conocer el estado de las casas destinadas para habitación es saber que en el campo propiamente arquitectónico el avance no fue mucho mayor. Ninguna vivienda había nada que envidiar a las construcciones religiosas y privadas. Junto a la calle de Santa María, que hoy lleva el nombre de Sacramento, entonces eje vital de la villa, se agrupaban las casas sin concierto racional.

Los monasterios medievales de San Martín (el más antiguo de todos), Santo Domingo, San Francisco (ambos de 1217) y San Jerónimo se levantaron con el empleo de primitiva mampostería, que encerraba entre sí cubos de tierra. Otro tanto, pero de piedra, se usó en los palacios que algunos nobles, encariñados con la vida ciudadana desde la época de los Reyes Católicos, habían decidido construir en la villa para vivienda propia y de sus parientes. Son ejemplos característicos las casas que hoy ocupan la calle del Duque de Rivas; la que perteneció a don Alvaro de Luna, en la calle del Nuncio; la llamada de las Siete Chimeneas, en la calle de las Infantas; la de los Peralta, en la calle de San Bernardo, y de don Pedro de Rojas, en la calle de San Jerónimo. Estas casas, que hoy pertenecen a don Juan de Borja, se ajustaron a la forma de vivienda propia y de sus parientes.

Como dice Fernández de los Ríos, ninguna de las edificaciones "era para señalar la menor hielita en el suelo ni para servir de ejemplo a otros edificios".

Los monasterios medievales de San Martín (el más antiguo de todos), Santo Domingo, San Francisco (ambos de 1217) y San Jerónimo se levantaron con el empleo de primitiva mampostería, que encerraba entre sí cubos de tierra. Otro tanto, pero de piedra, se usó en los palacios que algunos nobles, encariñados con la vida ciudadana desde la época de los Reyes Católicos, habían decidido construir en la villa para vivienda propia y de sus parientes. Son ejemplos característicos las casas que hoy ocupan la calle del Duque de Rivas; la que perteneció a don Alvaro de Luna, en la calle del Nuncio; la llamada de las Siete Chimeneas, en la calle de las Infantas; la de los Peralta, en la calle de San Bernardo, y de don Pedro de Rojas, en la calle de San Jerónimo. Estas casas, que hoy pertenecen a don Juan de Borja, se ajustaron a la forma de vivienda propia y de sus parientes.

Como dice Fernández de los Ríos, ninguna de las edificaciones "era para señalar la menor hielita en el suelo ni para servir de ejemplo a otros edificios".

era muy diferente a la que ya hemos indicado para épocas más antiguas. Oscuras, pequeñas y mal ventiladas. Las escaleras, estrechas, a duras penas iluminadas por mínimos ventanucos. Poco aire y menos sol eran características generalizadas. Este modo de edificar tenía su explicación: los solares eran pequeños; los muros, excesivamente gruesos; ya, se comían parte del terreno y a toda costa había que aprovecharlo, sin pensar en soluciones racionales que hicieran más cómoda e higiénica la vida a los futuros inquilinos.

Desde el punto de vista literario, Laffra nos ha ofrecido en variadas ocasiones algunas escenas en estas viviendas. Veamos una: "Aprovechemos terreno, dicen los caseros; apiñemos gente en estas diligencias paradas y vivan todos como de viaje. Cada habitación es en el día un baúl en que están las personas empaquetadas de pie; tan apretado es todo que, en caso de apuro, todo podría viajar junto sin romperse".

Es más que suficiente. Con lo dicho basta para tener una idea de lo que era la vivienda madrileña a comienzos del siglo pasado. Después, poco a poco, la casa comenzó a mejorar.

De todo, como en botica.

Es curioso observar cómo las casas de finales del siglo pasado, que a nosotros nos parecen incomparables si establemos comparación con las construcciones que hoy, eran recibidas con cierto aplauso por algunos cronistas. No es de extrañar; la vivienda mejorada, en lo que se refiere a su exterior, y en algún aspecto, a su interior. Principalmente en las zonas de ensanche madrileño, donde



La típica casa de corredores. Los caseros levantan éstas para los trabajadores que llegan a la capital. En el grabado, la famosa Corraja. (Foto Portillo)

por donde recibían luz y ventilación.

Estas casas, de las que actualmente todavía hay ejemplos vivos en Madrid, se levantaron por los barrios situados al sur, principalmente en el Rastro y Lavapiés. Fue el resultado de una actividad de propietarios sin escrúpulos que vieron magnífico negocio en la construcción de estos engendros destinados a los trabajadores que el creciente progreso industrial traía a las ciudades.

comienzo de la renovación de la vivienda.

Exposición Internacional de París de 1900; una torre de hierro que eleva su vértice a 300 metros del suelo parece ser como un símbolo del nuevo siglo que comienza. Un siglo que parece abrirse bajo el dominio de una técnica enormemente desarrollada por el progreso industrial.

Es éste uno de los factores que ayudarán a que el hombre tenga un nuevo concepto de las cosas y desenvuelva su vida de un modo distinto. Más racional, más higiénica, más cómoda.

El otro factor lo ofrecerá, como siempre, el arte. De la conjunción de ambos surgirá una forma nueva de construcción, con ella un nuevo tipo de vivienda.

Pero el paso de las formas antiguas a las modernas es lento. El mayor descubrimiento técnico para la arquitectura moderna lo constituye el cemento armado, y éste, que necesita de fuerte capital para su producción en gran es-

Los últimos casos de la capital de España se levantan sobre estructuras simples de hormigón armado. El edificio se apoya hoy sobre unas cuantas columnas delgadas de este material, que desaparecen más tarde al ser revestidas con los tabiques. Se suprimen los gruesos muros maestros; los delgados tabiques de hoy cuya única finalidad es la de separar y dividir, pueden colocarse a voluntad. Esta es la razón de que en las fachadas existan amplios ventanales de mayor número de huecos. Resultado: más luz, más aire y más sol. Los ladrillos, de naturaleza especial, se unen entre sí, como vigas, para formar el techo. Este último y el techo constituyen una sola unidad, que puede carecer de apoyo en uno de sus extremos; de ahí la posibilidad de colocarlo para orientar esas terrazas tan características de nuestras viviendas. La impermeabilidad de los elementos de construcción ha permitido suprimir los tejados y convertir la parte superior de los edificios en azoteas, donde los vecinos pueden tomar el sol.

manas, que tanto prodigó el Imperio en su colonia predilecta, y de las que tan magníficos ejemplos nos quedan en Numancia, Ampurias o Itálica.

En realidad, lo primero que sabemos de la capital se remonta a la época en que los árabes dominaban la península. Fue entonces cuando brotó, al pie de la sierra de Guadarrama, a manera de avanzado puesto defensivo de la importante y vital Toledo. Para contener las incursiones y escaramuzas de los cristianos, los sarracenos levantaron junto al Manzanares, y en una elevación del terreno que domina toda la vega, una alcazara. Estaba situado en el mismo lugar que hoy ocupa el Palacio de Oriente. Junto a este alcazara o castillo, y dejándolo al margen, a un extremo, surgió hacia el sur el primitivo núcleo urbano. Núcleo lejano en el tiempo, casi legendario, que los historiadores bautizaron con el nombre de Mantua. Una pequeña Mantua (del nombre de la italiana) que, como un fantasma, hasta el mismo nombre se ha difuminado sin dejarnos testimonio de su existencia.

Después —la información es más clara— aparece la pequeña ciudad amurallada, que se extendía hacia el sur y el este del anterior recinto, que con el nombre de Magarit se presenta al conocimiento histórico.

El reducido número de habitantes va a edificar sin orden y pobremente. La situación es inestable, y la vida en el lugar, azarosa. Son razones sobradas para no dar demasiada importancia al albarque. No importa, ni en ello se piensa, que las construcciones sean sólidas y tengan ese carácter que da la creencia en lo permanente. Sólo basta un lugar que sirva para cobijar del viento y la lluvia. Resultan así unas originarias viviendas de poca envergadura, con un elemento que se tiene a mano; la tierra. Y las casas, en la más fiel semejanza con las chozas, se elevan de adobe y grueso ladrillo, juntas, apretadas, miserables; ni con carácter de pueblo, más bien villorrio, junto a la torre defensiva.

En parte por la fuerza de las armas, que destruyeron alguna fracción del poblado morisco; en parte por la acción devastadora del tiempo, que actuó con facilidad sobre tan endeble materia, el hecho es que todo lo que nos queda de aquellas primitivas viviendas árabes son los restos transmitidos que aún perduran en nuestro uso.

En realidad, lo primero que sabemos de la capital se remonta a la época en que los árabes dominaban la península. Fue entonces cuando brotó, al pie de la sierra de Guadarrama, a manera de avanzado puesto defensivo de la importante y vital Toledo. Para contener las incursiones y escaramuzas de los cristianos, los sarracenos levantaron junto al Manzanares, y en una elevación del terreno que domina toda la vega, una alcazara. Estaba situado en el mismo lugar que hoy ocupa el Palacio de Oriente. Junto a este alcazara o castillo, y dejándolo al margen, a un extremo, surgió hacia el sur el primitivo núcleo urbano. Núcleo lejano en el tiempo, casi legendario, que los historiadores bautizaron con el nombre de Mantua. Una pequeña Mantua (del nombre de la italiana) que, como un fantasma, hasta el mismo nombre se ha difuminado sin dejarnos testimonio de su existencia.

Después —la información es más clara— aparece la pequeña ciudad amurallada, que se extendía hacia el sur y el este del anterior recinto, que con el nombre de Magarit se presenta al conocimiento histórico.

El reducido número de habitantes va a edificar sin orden y pobremente. La situación es inestable, y la vida en el lugar, azarosa. Son razones sobradas para no dar demasiada importancia al albarque. No importa, ni en ello se piensa, que las construcciones sean sólidas y tengan ese carácter que da la creencia en lo permanente. Sólo basta un lugar que sirva para cobijar del viento y la lluvia. Resultan así unas originarias viviendas de poca envergadura, con un elemento que se tiene a mano; la tierra. Y las casas, en la más fiel semejanza con las chozas, se elevan de adobe y grueso ladrillo, juntas, apretadas, miserables; ni con carácter de pueblo, más bien villorrio, junto a la torre defensiva.

En parte por la fuerza de las armas, que destruyeron alguna fracción del poblado morisco; en parte por la acción devastadora del tiempo, que actuó con facilidad sobre tan endeble materia, el hecho es que todo lo que nos queda de aquellas primitivas viviendas árabes son los restos transmitidos que aún perduran en nuestro uso.

El único resto artístico se localiza en las portadas que anteriormente, en el paterasco, se extendían por toda la fachada. Esto nos da la pauta para deducir lo que ocurriría en la capital de la nación, que en el siglo anterior había ido rezagada.

Lo costoso que resultaba el estilo neoclásico anula por completo la construcción de palacios para viviendas de los nobles en el siglo XVIII. Por paradoja, es cuando en Madrid los representantes de esta clase empiezan a levantar edificios que sustituyen a aquellos poco agraciados caserones que desde hacía tiempo poseían.

El único resto artístico se localiza en las portadas que anteriormente, en el paterasco, se extendían por toda la fachada. Esto nos da la pauta para deducir lo que ocurriría en la capital de la nación, que en el siglo anterior había ido rezagada.

Lo costoso que resultaba el estilo neoclásico anula por completo la construcción de palacios para viviendas de los nobles en el siglo XVIII. Por paradoja, es cuando en Madrid los representantes de esta clase empiezan a levantar edificios que sustituyen a aquellos poco agraciados caserones que desde hacía tiempo poseían.

comienza la renovación de la vivienda.

Exposición Internacional de París de 1900; una torre de hierro que eleva su vértice a 300 metros del suelo parece ser como un símbolo del nuevo siglo que comienza. Un siglo que parece abrirse bajo el dominio de una técnica enormemente desarrollada por el progreso industrial.

Es éste uno de los factores que ayudarán a que el hombre tenga un nuevo concepto de las cosas y desenvuelva su vida de un modo distinto. Más racional, más higiénica, más cómoda.

El otro factor lo ofrecerá, como siempre, el arte. De la conjunción de ambos surgirá una forma nueva de construcción, con ella un nuevo tipo de vivienda.

Pero el paso de las formas antiguas a las modernas es lento. El mayor descubrimiento técnico para la arquitectura moderna lo constituye el cemento armado, y éste, que necesita de fuerte capital para su producción en gran es-

Madrid, a la altura de cualquier ciudad europea.

El cemento armado, el acero, el aluminio y el cristal, como conquistadores de la técnica; los cubistas y más tarde los abstractos (Picasso, Braque, Gris, Klee, Kandisky y Mondrian), como iniciadores pictóricos de un estilo que simplifica y suprime, y el poder creador de los franceses Le Corbusier y Augusto Perret, del alemán Walter Gropius y del americano Frank Lloyd Wright han producido como resultado la arquitectura de nuestros días. Frente a lo que ha sucedido en otras épocas, y por primera vez en la historia, es una arquitectura que mira cara a cara a la vivienda.

Las formas arquitectónicas de hoy miran al hombre y al lugar donde éste habita. Hace cuarenta años el arquitecto norteamericano Richard J. Neutra exponía en el Instituto de la Construcción y del Cemento que en la edificación de viviendas hay que considerar en primer lugar el aspecto humano del hombre, sus problemas, grandes y pequeños (con una importancia que tienen estos últimos), ha de encontrarse en la mente del proyectista para que éste pueda ofrecer una vivienda que sea fuente de bienestar al futuro habitante de ella. Por esto, las características cromáticas, acústicas, olfativas y táctiles han de tenerse presente en la confección del proyecto.

Al servicio del hombre (su comodidad) y de la ciudad (su aspecto urbano) se construye la vivienda en la actualidad. Madrid tiene buenos ejemplos por los cuatro costados.

Madrid, a la altura de cualquier ciudad europea.

El cemento armado, el acero, el aluminio y el cristal, como conquistadores de la técnica; los cubistas y más tarde los abstractos (Picasso, Braque, Gris, Klee, Kandisky y Mondrian), como iniciadores pictóricos de un estilo que simplifica y suprime, y el poder creador de los franceses Le Corbusier y Augusto Perret, del alemán Walter Gropius y del americano Frank Lloyd Wright han producido como resultado la arquitectura de nuestros días. Frente a lo que ha sucedido en otras épocas, y por primera vez en la historia, es una arquitectura que mira cara a cara a la vivienda.

Las formas arquitectónicas de hoy miran al hombre y al lugar donde éste habita. Hace cuarenta años el arquitecto norteamericano Richard J. Neutra exponía en el Instituto de la Construcción y del Cemento que en la edificación de viviendas hay que considerar en primer lugar el aspecto humano del hombre, sus problemas, grandes y pequeños (con una importancia que tienen estos últimos), ha de encontrarse en la mente del proyectista para que éste pueda ofrecer una vivienda que sea fuente de bienestar al futuro habitante de ella. Por esto, las características cromáticas, acústicas, olfativas y táctiles han de tenerse presente en la confección del proyecto.

Al servicio del hombre (su comodidad) y de la ciudad (su aspecto urbano) se construye la vivienda en la actualidad. Madrid tiene buenos ejemplos por los cuatro costados.

Madrid después de su conquista.

Poco cambió el recinto amurallado con la mutación de dueño. La prolongada reconquista y la continuación, con ella, de la tranquilidad no ofrecían el tiempo y la paz necesaria para edificar del emblema del villorrio urbano y casero de la recién conquistada plaza.

Madrid continuaba por el mismo camino dentro del terreno de la vivienda. Una población edificada con idéntico elemento que usaran los descendientes de Mahoma; la tierra. La antiquísima plaza de la Paja ofrecía buen ejemplo de miserables construcciones con techumbres elevadas sobre el suelo con toscos ladrillos de barro cocido.

Buen dato para conocer el estado de las casas destinadas para habitación es saber que en el campo propiamente arquitectónico el avance no fue mucho mayor. Ninguna vivienda había nada que envidiar a las construcciones religiosas y privadas. Junto a la calle de Santa María, que hoy lleva el nombre de Sacramento, entonces eje vital de la villa, se agrupaban las casas sin concierto racional.

Los monasterios medievales de San Martín (el más antiguo de todos), Santo Domingo, San Francisco (ambos de 1217) y San Jerónimo se levantaron con el empleo de primitiva mampostería, que encerraba entre sí cubos de tierra. Otro tanto, pero de piedra, se usó en los palacios que algunos nobles, encariñados con la vida ciudadana desde la época de los Reyes Católicos, habían decidido construir en la villa para vivienda propia y de sus parientes. Son ejemplos característicos las casas que hoy ocupan la calle del Duque de Rivas; la que perteneció a don Alvaro de Luna, en la calle del Nuncio; la llamada de las Siete Chimeneas, en la calle de las Infantas; la de los Peralta, en la calle de San Bernardo, y de don Pedro de Rojas, en la calle de San Jerónimo. Estas casas, que hoy pertenecen a don Juan de Borja, se ajustaron a la forma de vivienda propia y de sus parientes.

Como dice Fernández de los Ríos, ninguna de las edificaciones "era para señalar la menor hielita en el suelo ni para servir de ejemplo a otros edificios".

El único resto artístico se localiza en las portadas que anteriormente, en el paterasco, se extendían por toda la fachada. Esto nos da la pauta para deducir lo que ocurriría en la capital de la nación, que en el siglo anterior había ido rezagada.

Lo costoso que resultaba el estilo neoclásico anula por completo la construcción de palacios para viviendas de los nobles en el siglo XVIII. Por paradoja, es cuando en Madrid los representantes de esta clase empiezan a levantar edificios que sustituyen a aquellos poco agraciados caserones que desde hacía tiempo poseían.

Exteriormente presentaban la configuración que vemos en las casas de la Puerta del Sol. Pinturas claras en los revoques; ampulosos huecos, que dan origen a balcones que poseen en su dintel arcos rebajados; impostas y jambas con adornos de tipo clásico; cornisas con medallones y estrellas; balaustradas que corren en parte del tejado, y los antefijos sota-bancos, que tanto abundan en las viviendas de la capital, y pilares de granito que llegan hasta el piso principal, ayudando a decorar la fachada y dando ornato a la ciudad.

Interiormente, las escaleras más amplias, con ventanas a un patio interior, y las habitaciones, más grandes de lo que hoy es normal en las casas de viviendas.

La cerca de Felipe IV, que había tenido aprisionada a la población durante tanto tiempo, se había roto, y Madrid se ensanchaba como río salido de madre. Las viviendas, que hasta entonces habían estado separadas de la ciudad por un simple y sencillo tabique. Este tipo de casa de "vecindades" o "corredores", por las viviendas tenían salida a una galería continua que seguía el perímetro de un enorme patio, único al-

casas bajas en calles estrechas.

Por la voluntad electiva de Felipe II, ante la exposición que para establecer la capital del reino le hiciera su padre, la villa situada a orillas del Manzanares se convirtió en sede de la corte. No estaba la ciudad preparada para recibir como una pesada carga a espaldas de un conveciente. Trascurridos bastantes años desde la conversión de Madrid en capital de España, la situación urbanística y de habitabilidad se había agravado en cierto aspecto: la de aumentar el número de vecinos.

Gran cantidad de casas de pequeña extensión superficial se apiñaban para formar colerales. Entre ocupaban enormes zonas entre calles zigzagueantes, angostas, desmoriadas, surgidas con la más completa arbitrariedad en el espacio libre que dejaba el trazado irregular de las construcciones.

El aspecto exterior de los edificios de viviendas denotaba que en contadas ocasiones se limpiaban las fachadas. Las habitaciones del interior eran pequeñas, sombrías, sin luz directa, casi siempre de paso unas a otras y comunicadas con la habitación destinada a comer. No existían retretes; de ahí la frase tan comúnmente oída entonces de "agua va", que acompañaba a las inmundicias arrojaditas desde una pequeña ventana situada en el primer piso.

Por otro lado, cierta carga creada en el reinado de Felipe II, que recibía el nombre de "regalía de aposentos", originó una configuración característica en las casas destinadas a viviendas: dilatación de la planta que era el resultado forzoso de la servidumbre y cortesanos, y que recayó sobre los

casas bajas en calles estrechas.

Por la voluntad electiva de Felipe II, ante la exposición que para establecer la capital del reino le hiciera su padre, la villa situada a orillas del Manzanares se convirtió en sede de la corte. No estaba la ciudad preparada para recibir como una pesada carga a espaldas de un conveciente. Trascurridos bastantes años desde la conversión de Madrid en capital de España, la situación urbanística y de habitabilidad se había agravado en cierto aspecto: la de aumentar el número de vecinos.

Gran cantidad de casas de pequeña extensión superficial se apiñaban para formar colerales. Entre ocupaban enormes zonas entre calles zigzagueantes, angostas, desmoriadas, surgidas con la más completa arbitrariedad en el espacio libre que dejaba el trazado irregular de las construcciones.

El aspecto exterior de los edificios de viviendas denotaba que en contadas ocasiones se limpiaban las fachadas. Las habitaciones del interior eran pequeñas, sombrías, sin luz directa, casi siempre de paso unas a otras y comunicadas con la habitación destinada a comer. No existían retretes; de ahí la frase tan comúnmente oída entonces de "agua va", que acompañaba a las inmundicias arrojaditas desde una pequeña ventana situada en el primer piso.

Por otro lado, cierta carga creada en el reinado de Felipe II, que recibía el nombre de "regalía de aposentos", originó una configuración característica en las casas destinadas a viviendas: dilatación de la planta que era el resultado forzoso de la servidumbre y cortesanos, y que recayó sobre los

comienza la renovación de la vivienda.

Exposición Internacional de París de 1900; una torre de hierro que eleva su vértice a 300 metros del suelo parece ser como un símbolo del nuevo siglo que comienza. Un siglo que parece abrirse bajo el dominio de una técnica enormemente desarrollada por el progreso industrial.

Es éste uno de los factores que ayudarán a que el hombre tenga un nuevo concepto de las cosas y desenvuelva su vida de un modo distinto. Más racional, más higiénica, más cómoda.

El otro factor lo ofrecerá, como siempre, el arte. De la conjunción de ambos surgirá una forma nueva de construcción, con ella un nuevo tipo de vivienda.

Pero el paso de las formas antiguas a las modernas es lento. El mayor descubrimiento técnico para la arquitectura moderna lo constituye el cemento armado, y éste, que necesita de fuerte capital para su producción en gran es-

Madrid, a la altura de cualquier ciudad europea.

El cemento armado, el acero, el aluminio y el cristal, como conquistadores de la técnica; los cubistas y más tarde los abstractos (Picasso, Braque, Gris, Klee, Kandisky y Mondrian), como iniciadores pictóricos de un estilo que simplifica y suprime, y el poder creador de los franceses Le Corbusier y Augusto Perret, del alemán Walter Gropius y del americano Frank Lloyd Wright han producido como resultado la arquitectura de nuestros días. Frente a lo que ha sucedido en otras épocas, y por primera vez en la historia, es una arquitectura que mira cara a cara a la vivienda.

Las formas arquitectónicas de hoy miran al hombre y al lugar donde éste habita. Hace cuarenta años el arquitecto norteamericano Richard J. Neutra exponía en el Instituto de la Construcción y del Cemento que en la edificación de viviendas hay que considerar en primer lugar el aspecto humano del hombre, sus problemas, grandes y pequeños (con una importancia que tienen estos últimos), ha de encontrarse en la mente del proyectista para que éste pueda ofrecer una vivienda que sea fuente de bienestar al futuro habitante de ella. Por esto, las características cromáticas, acústicas, olfativas y táctiles han de tenerse presente en la confección del proyecto.

Al servicio del hombre (su comodidad) y de la ciudad (su aspecto urbano) se construye la vivienda en la actualidad. Madrid tiene buenos ejemplos por los cuatro costados.

Madrid, a la altura de cualquier ciudad europea.

El cemento armado, el acero, el aluminio y el cristal, como conquistadores de la técnica; los cubistas y más tarde los abstractos (Picasso, Braque, Gris, Klee, Kandisky y Mondrian), como iniciadores pictóricos de un estilo que simplifica y suprime, y el poder creador de los franceses Le Corbusier y Augusto Perret, del alemán Walter Gropius y del americano Frank Lloyd Wright han producido como resultado la arquitectura de nuestros días. Frente a lo que ha sucedido en otras épocas, y por primera vez en la historia, es una arquitectura que mira cara a cara a la vivienda.

Las formas arquitectónicas de hoy miran al hombre y al lugar donde éste habita. Hace cuarenta años el arquitecto norteamericano Richard J. Neutra exponía en el Instituto de la Construcción y del Cemento que en la edificación de viviendas hay que considerar en primer lugar el aspecto humano del hombre, sus problemas, grandes y pequeños (con una importancia que tienen estos últimos), ha de encontrarse en la mente del proyectista para que éste pueda ofrecer una vivienda que sea fuente de bienestar al futuro habitante de ella. Por esto, las características cromáticas, acústicas, olfativas y táctiles han de tenerse presente en la confección del proyecto.

Al servicio del hombre (su comodidad) y de la ciudad (su aspecto urbano) se construye la vivienda en la actualidad. Madrid tiene buenos ejemplos por los cuatro costados.

MADRID HABLA DE SU CRECIMIENTO URBANO

Cuando Felipe II estableció en él la capital del Imperio, era una modesta villa de sólo seis mil vecinos

FELIPE IV Y CARLOS III FUERON LOS MONARCAS QUE MAS CONTRIBUYERON A EMBELLECER LA CIUDAD

DESDE 1939, ES DECIR, EN MENOS DE VEINTE AÑOS, MADRID HA DUPLICADO SU POBLACION.

Amanuense: Federico Carlos SAINZ DE ROBLES

«Bien sabe Dios que jamás anhelé ni pensé siquiera que se me declarase capital de España y su colosal—hidrópico, se decía entonces—Imperio! Siempre he sido melancólico, hermético, muy propenso a perderme y a buscarme en mis soledades. Siempre he amado el silencio y la paz del alma. Siempre he querido vivir, como el personaje declamatorio de mi buen hijo Pedro Calderón, "ni envidiado ni envidioso". Siempre me gustó más gastar mi tiempo en ensueños que en realidades. Para ser suavemente, señorilmente, serenamente feliz, me bastaron siempre mi cielo alto, dolgado, limpio y luminoso, mi tierra desnuda, austera y acorazonada, mi aire sutil con resonancias de melodías y venas de arco iris. Si hubiera bastado mi voluntad para oponerse a mi destino, jamás hubiese consentido que excediera mi apariencia de aquella tan humilde y peculiar que me invistió en los primeros tiempos y compases de mi proyección histórica, y que tenía por límites el Alcázar, la Puerta de la Vega y el Arco de Santa María. Pues que desde bien pronto supe que en el renacimiento estaba la suprema sabiduría, ya que las ambiciones y las consecuciones multiplican los quebraderos de cabeza y los desengaños, atrayéndolos las envidias y las invidias.

Entre los siglos XI y XVI crecí bien poco y con la debida exigencia natural. Pues bien: cuánto lamenté aún tan menguado crecimiento! Lamenté, sí, alargarme y ensancharme—luego se reconquistó por Alfonso VI, luego de la conquista casi heróica, en domingo que no cuaja, de don Rodrigo II—hasta las puertas de Moros, Cerrada, Guadalupe y Estremadura; y años después, rompiendo el cinturón prieto de las murallas en las hebillas de sus puertas, por los arrabales de San Martín, San Gines, Santa Cruz y San Millán.

Sin embargo de tales crecimientos... ¡tan me notaba sencillo y arriero, humilde y hortelano, con padre legítimo de Isidro y de María de la Cabeza! Todavía gozaba de esa paz que sólo entrega la carencia de orgullo y de bienes materiales! Porque, muy a principios del siglo XVI, en 1513, pudo escribir con solemnísima verdad mi querido hijo González Fernández de Oviedo: "Que mi población no pasaba de los tres mil vecinos", aun cuando en 1546 hubiera de asombrarse así: "e cuando volví a la villa—por procurador de la ciudad de Santo Domingo et de esta isla española... en sólo aquella villa e sus arrabales había doblado o cuan la mitad más o menos, e serían seis mil poco más o menos, a causa de las libertades y franquicias et favores que el emperador rey don Carlos nuestro señor le ha fecho".

Un crecimiento en tres direcciones

A partir de 1561 fué tan rápido y tan violento mi crecimiento, que don Felipe IV hubo de señalarme, en 1625, unos límites rigurosos. Mas quiero contar, con ciertos detalles, cómo y cuándo este crecimiento mió alcanzó sus máximas proporciones, si en pre tendiendo muy en cuenta—curioso dato—que, hasta el siglo XX, mi crecimiento fué lográndose en tres direcciones: Norte, Oriente y Sur, como si al oeste el Manzanarés

sinuoso, y jalado para bien y para mal, fuera un hilo prieto que impidiese la circulación de mi vida más allá de su curso.

Durante el reinado de Carlos I fuéronse poblando los dilatados campos que mediaban entre la Puerta del Sol y la Puerta de Alcalá, entre el Postigo de San Martín y la Puerta de Fuencarral, entre Puerta Cerrada y los últimos derrumbaderos de Lavapiés. Pero de 1561 a 1625, tal crecimiento, apenas abocetado, quedó macizo, consolidado. Por el Sur se convirtieron en barriadas célebres, compactas de viviendas y mercados, la Puerta de Moros, el Humilladero de Gracia, la Dehesa de la Arganzuela, la Encarnación de Moratalaz, la Huerta de Bayo, el arranque del camino real a Toledo. Por el Este aconteció lo mismo a los prados y desmontes de los Jerónimos, arrabales de Vallecas, Arroyo de Atocha, arranque del camino real a Alcalá. Y al Norte—frenado por los portillos de Recoletos, Santa Bárbara, Pozos de la Nieve, Maravillas, Amaniel—nacieron barrios popularísimos: Afligidos, Leganitos, Mostenses, Areneros, San Bernardo, Monteleón, las Correderas, el Noviciado...

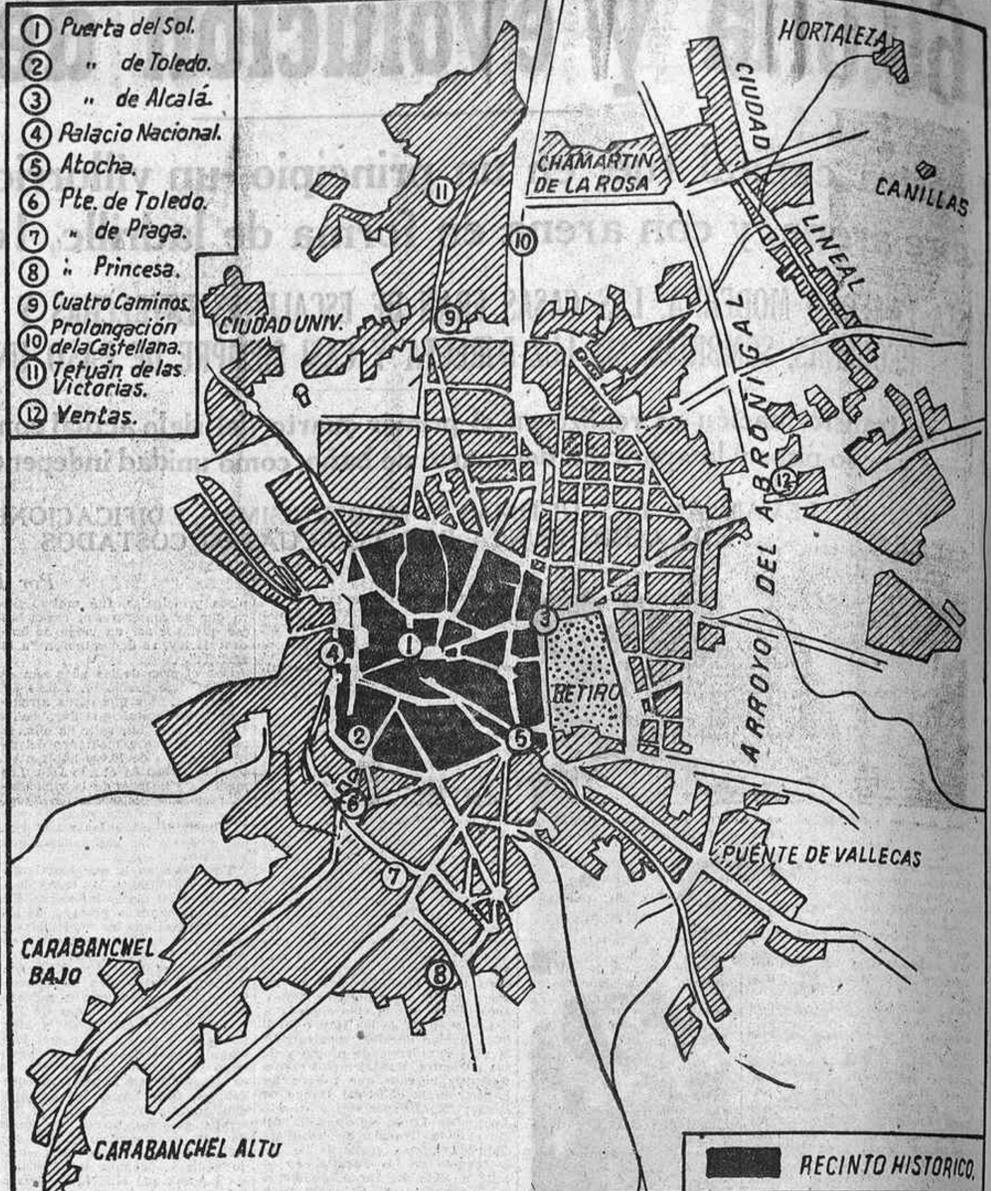
Un engrandecimiento rápido

Volví a crecer, y mucho, durante el reinado de mi guapetona, retrechera y temperamental hija la reina Isabel II. En 1857 firmó Isabel II el real decreto por el que ordenaba fuera formulado un proyecto para mi ensanche. Y en 1880 aprobó por otro real decreto el anteproyecto firmado por el ingeniero don Carlos María de Castro, el cual—el anteproyecto, no el ingeniero—, con escasas variantes, fué seguido hasta bien entrado el siglo actual, pues que abarcaba las zonas comprendidas entre los límites impuestos por Felipe IV y los actuales paseos de Ronda. Mas tal proyecto no tuvo vigencia oficial hasta 1898. Sin embargo, mi crecimiento prosiguió vehementemente a partir de 1860. Y me fueron naciendo mis barrios de Argüelles, Salamanca, Pacífico. Antes de terminar la pasada centuria, ya eran barriadas pobladísimas las denominadas Madrid Moderno, Guindalera, Prosperidad. Y en verdad me pertenecían los poblados de Leganés y los Carabanchelos, Puente de Vallecas y Tetuán de las Victorias.

El "adecentamiento" de la villa

Los límites impuestos a mi crecimiento móbido por don Felipe IV fueron respetados hasta principios del siglo XIX. Por ello, el mucho amor que por mí tuve don Carlos III sólo se tradujo—¡cuán felizmente!—en el mejoramiento y embellecimiento de mi cuerpo, y en una constante preocupación por la grandeza de mi espíritu. Si, ambos monarcas contribuyeron al adecuamiento de mis calles, callejas, callejones, campillos, cuevas, paseos, plazas, plazuelas, portales, portillos, postigos, pretilles, puertas, rondas, travesías; y a la construcción de jardines y monumentos que demostraron el empaque de mi capitalidad. A Felipe IV le debo mi Buen Retiro. A mi hijo Carlos III, cuántos y cuántos portentos! El Museo del Prado, el Observatorio, San Francisco el Grande, las Reales Fábricas de Tapices, de Platería y de Porcelana, las Puertas de Alcalá y de San Vicente, el hoy ministerio de Hacienda, la Casa de Correos en mi Puerta del Sol, la urbanización del paseo del Prado, la mayoría de las fuentes bellísimas de mis parques y jardincillos, el Jardín Botánico, los paseos de las Delicias y de la Florida, las Reales Caballerizas, el Hospital General y... seminarios, museos, escuelas, imprentas, bancos, positos, mercados, gremios, sociedades económicas y de cultura... Y también le debo mi alumbreado nocturno regular, el empedrado y la limpieza de mis calles, el eficiente servicio de alcantarillado, el necesario abastecimiento de víveres, la creación del servicio de serenos...

Respectivamente mis madrileños llamaron a José Bonaparte "Pepe Plazuelas". ¿Por qué? Su apariencia era la de un amable burgués. Y poseía un carácter suave, una inteligencia aguda y una colección nutridísima de buenas intenciones hacia la capital de la monarquía que le había regalado su hermano Napoleón. Y como la primera de aquellas intenciones que llevó a la práctica fué la de adecuarme, la de embellecerme "por fuera", para lo cual ordenó la demolición de bastantes conventos y templos, cuyos solares convirtió en plazuelas, de aquí el apodo gracioso y oportuno que le aplicaron mis madrileños. Las pequeñas y monasterios derruidos fueron, si mal no recuerdo, los de Santiago, San Juan, San Martín, San Jerónimo, Atocha, los Mostenses, Santa Ana, Santa Catalina, Santa Clara. Y, de propina, racimos enteros de casas pobretonas y churretosas—que dejaron los enormes espacios de las plazas de la Armería y de Oriente—y algunos de los casones del Buen Retiro. Como "Pepe Plazuelas" se largó de España a los cuatro años de haber entrado en ella—rectifico: le largaron—, no tuvo tiempo de construir sobre los solares ni de alinear las amplias calles que anhelaba para mí. ¡Qué Dios le haya tenido en cuenta sus buenas intenciones!



El recinto histórico de Madrid aparece señalado en negro

Madrid, capital de las Españas

«Cabe mayor felicidad que la gozada por mí hasta 1561? Unos e u a n o s kilómetros cuadrados. Seis mil vecinos. Un Fuero famoso!

Un crecimiento en tres direcciones

A partir de 1561 fué tan rápido y tan violento mi crecimiento, que don Felipe IV hubo de señalarme, en 1625, unos límites rigurosos. Mas quiero contar, con ciertos detalles, cómo y cuándo este crecimiento mió alcanzó sus máximas proporciones, si en pre tendiendo muy en cuenta—curioso dato—que, hasta el siglo XX, mi crecimiento fué lográndose en tres direcciones: Norte, Oriente y Sur, como si al oeste el Manzanarés

Respectivamente mis madrileños llamaron a José Bonaparte

Respectivamente mis madrileños llamaron a José Bonaparte

Pero mi crecimiento fabuloso se ha desarrollado a partir de 1939, por obra y gracia de un alcalde también fabuloso en iniciativas y en inintermitencia y trepidante acción: don José Moreno Torres, conde de Santa Marta de Babilonia. Desde tal fecha, convirtiéronse en divisa imperiosa e imperante estas tres palabras: EL GRAN MADRID. Y, según dicen, ya soy un GRAN MADRID. ¡Bueno! Tan grande, tan grande, que "me he sorbido" Leganés, Getafe, Vallecas, Canillejas, Barajas, Hortaleza, Fuencarral, El Pardo, Chamartín, Aravaca... ¡y qué sé yo cuantos villorrios más! Según he oído decir a mis técnicos (muy echados a perder por el cemento, las líneas abstractas y las alturas habélicas), el área de mi municipio ronda los seiscientos y pico kilómetros cuadrados y mi población está encaramada en los dos millones. Porque... "ésta es otra" aun cuando por pura lógica se sobrentienda, a mis estirones físicos correspon-

dieron siempre extraordinarios aumentos de pobladores. En 1500, 25.000. En 1570, 35.000. En 1625, 125.000. En 1680, 175.000. Y 2110.000 en 1838. Y 300.000 en 1870. Y 500.000 en 1900. Y 950.000 en 1936. De 1939 a 1958, en menos de veinte años, el número de mis habitantes se ha duplicado. ¡Qué asombro!

Posiblemente, desde los puntos de vista histórico, político y económico, resulta muy conveniente que yo sea una ciudad enorme y

nutridísima. Pero mentiría si les dijera a ustedes, cuantos me leen, que estoy muy contento de mi actual fortuna—que tanto me envidian—y muy orgulloso de mi actual apariencia—que tanto me imitan—. La realidad, la mía, es muy otra. Me miro al espejo y... me desconozco. ¿Es posible que "aquel yo", tan maravillosamente peculiar y original, se haya transformado en "este yo", tan acicaladamente impersonal? ¿Cómo es posible que quienes piensan—¡pobrecitos!—comprenderme, atenten a diario, contra mi naturaleza y contra mi alma? Sin embargo pueden creerme que ahora mi yo de hace quinientos, mil años. ¡Cuán dulcemente melancólico, cuán tranquila y sin apariencia corrupta, sano, pequeño, fuerte, hermético, semejanza alguna con algo!

Si en algún momento—desolado, irritado—anhelo "desentramarme intacto", para recobrar la paz he de cerrar los ojos y recordar. O soñar.

HOSTAL DEL CONQUISTADOR

INAUGURACION: 1 DE JUNIO DE 1958

Kilómetro 251 de la carretera de Madrid a Lisboa y a Sevilla (por EXTREMADURA)

RESTAURANTE - BAR - PISCINA - TENIS - AIRE ACONDICIONADO - GABARTE

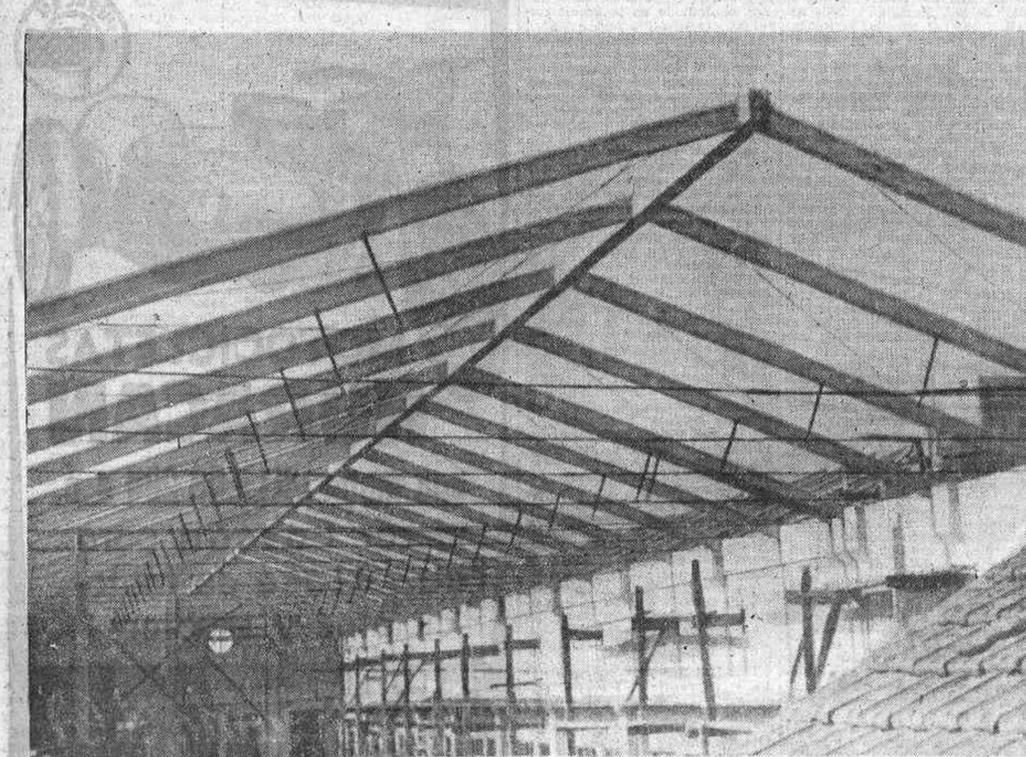
Informes y reservas en la Sociedad propietaria

COMERCIO Y TURISMO, S. A. — Calle Tutor, 7 y 1

MADRID. TELEFONOS 478900 - 249742

Vigas y Cubiertas «Z»

DE HORMIGON PRETENSADO



- Cubiertas Vigas
- Jácenas - Cargaderos
- Postas de cerca
- Bovedillas
- Carpintería de hormigón

Cubierta de 14 metros de luz, construida en La Coruña. Cuatro naves, con un total de 2.280 metros cuadrados, montadas, en 27 días

Instale su Estantería en sólo 1 HORA

Lundia

PIDA CATALOGO

PATENTADAS EN 32 PAISES
PATENTE ESPAÑOLA 22016

LAS TRES AGUILAS

FRANCISCO ESQUITINO
GENERAL RICARDOS, 89 - TELF. 270886 - MADRID

FABRICA Y OFICINAS: Alejandro Rodríguez, núm. 24
TELEFONO 534704 (TRES LINEAS)

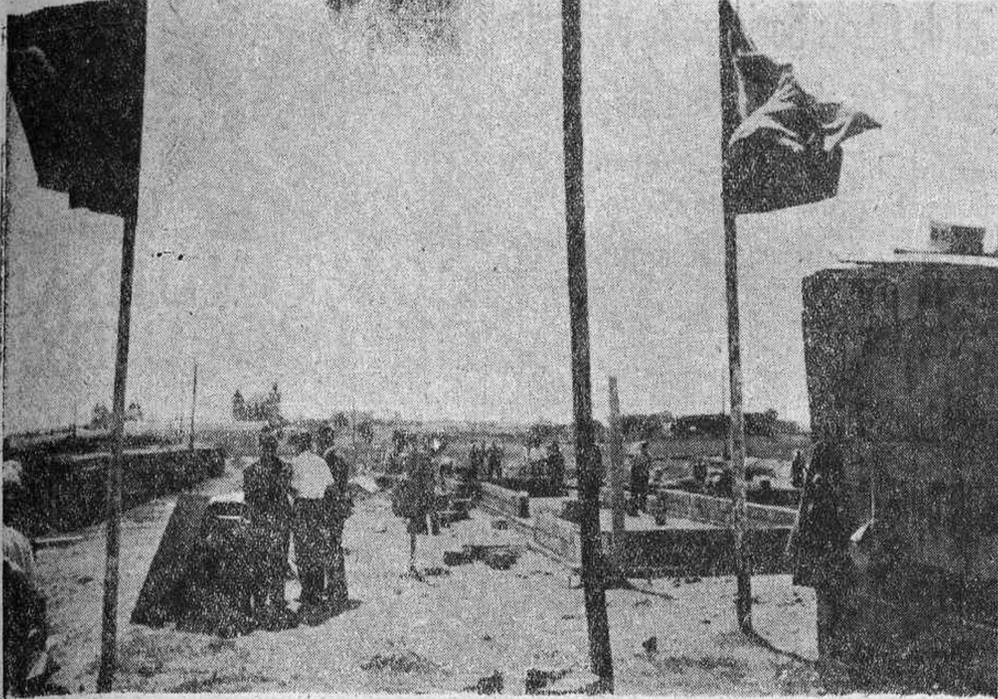
60.000 viviendas se construirán en Madrid en dos años

Están previstas en el Plan de Urgencia

Sus rentas oscilarán entre las trescientas y las ochocientas pesetas mensuales

LOS PROPOSITOS QUE ENALTECEN EL PLAN SON: COLABORACION DE LA INICIATIVA PRIVADA, FIN DEL NEGOCIO DE LOS ESPECULADORES Y LIMITE A LA EXPANSION DE MADRID

Por MINER OTAMENDI



San José de Valderas se denominará una ciudad satélite con 25.000 viviendas, de las que 3.243 quedarán terminadas dentro del Plan de Urgencia. Sus obras, comenzarán en unos pocos días. (Foto Urech.)

Es curioso el fenómeno: aquí donde las medidas previsoras, en cualquier orden, son contadísimas, se ha producido el hecho de que, a raíz de la creación de la Comisión de Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores, la ciudad comienza a crecer más desordenadamente. A simple vista, parece que lo que nació para ordenar contribuyó a desordenar. Esto necesita una explicación: hasta que se fijasen las llamadas zonas verdes para que sus propietarios, impulsados por esa fuerza natural que se denomina "pánico", iniciasen la venta, a plazos al contado, de terrenos que hasta el momento habían sido puramente agrícolas. La parcelación casística de los alrededores de Madrid fue el factor motor del crecimiento desordenado de la ciudad.

No se hubiera registrado ese hecho si ya antes, entonces, 1943, se creara un déficit de viviendas. Y es precisamente el afán de aliviar ese déficit el que contribuye a aumentar. Otro fenómeno curioso. La ayuda estatal a través de la Comisión de la Obra Sindical del Hogar, de la Dirección General de Regiones Devastadas y de la Dirección General de Vivienda y Fomento, más las ayudas de las empresas de la construcción, dio lugar a una gran necesidad de mano de obra. Simultáneamente, el gran flujo que la guerra originó del campo a la ciudad se vio

acompañado por circunstancias que no son del caso reseñar, y de las provincias emigraron a la capital familias enteras de Jaén, de Toledo, de Badajoz, de Cáceres, de Salamanca, etc. Aquí encontraban inmediatamente un salario, y en Organizaciones Impías, a cambio de intereses elevadísimos, por los metros cuadrados de terreno virgen y los ladrillos y el yeso necesarios para levantar las cuatro paredes de un cobijo. Cualquier tabla de puerta y cualquier alfiler, el chabolo que se necesitaba para el cobijo, se encontraba en las zonas de San Pío y Jaime de los Cuatro Caminos, en las zonas de San Pío y Jaime de los Cuatro Caminos, en las zonas de San Pío y Jaime de los Cuatro Caminos, etc.

Entre el famoso Pozo del Tío Raimundo y Entrevías se están construyendo por el procedimiento de prestación personal numerosas viviendas. He aquí un grupo de ellas. (Foto Urech.)

se presta ayuda oficial a la construcción de edificios, sin sustracción de impuestos, en los que cada cuarto se aproxima primero, lo iguala después y rebaja más tarde de un millón de pesetas. La clase media, el funcionario, el pequeño comerciante, el militar, no encuentra acomodo idóneo, porque la construcción oscila entre la vivienda humilde y la casa rica, sin el término medio, cuya edificación impide una legislación consiguiente de rentas. La iniciativa privada, favorecida sin beneficio para la sociedad, en términos generales, apenas contribuye a paliar el problema; antes, por el contrario, abona la impresión de que en Madrid todo ciudadano con aspiraciones a fundar un hogar dispone de un capital inicial que, si antes era de sesenta o setenta mil pesetas, ahora ha de ser de doscientas, cincuenta mil. Los resultados son evidentes: si se hiciera un cómputo de los pisos hoy en venta y sin adquirente posible, se vería que suponen probablemente una cifra no inferior a los cinco mil.

Entre la desorientación justificable de la iniciativa privada, la falta de un organismo rector unificado de esfuerzos y el equivocado destino de materiales y extensiones tributarias se fraguó el actual déficit de viviendas, que se calcula en sesenta mil, sin tener en cuenta las que por sus condiciones físicas han de ser derribadas. Digamos de paso que esa alta cifra será absorbida simplemente con el movimiento demográfico natural de la ciudad, porque, aunque parezca extraño, el inmigrante, el pobre campesino que se ha convertido en peón de albañil, ese que ha resuelto a sí mismo el problema en el área del suburbio. Él se ha constituido su casa, su modesto refugio. No ha pedido nada como no lo pidió en su provincia cuando los días pasaban en claro, dormido al sol de la plaza del pueblo al aguardo de la mano que le levantase del suelo en que dormía su larga siesta para ofrecérsela un jornal.

Un déficit de sesenta mil viviendas

Parajes naturalmente rurales se pueblan de gentes rurales. No echan de menos, en un principio, ninguno de los elementos urbanos. No necesitan, al parecer, luz eléctrica, ni alcantarillado, ni pavimentación. La dura costra de la tierra acoge ansiosa las aguas sucias con que se riega. Cualquier desnivel sirve de evacuatorio. Aquello es campo, y se vive su marilamente, como en el campo. Mas ¿qué ha sucedido del movimiento demográfico natural de la ciudad?

Terrenos urbanizados

El Plan General de Ordenación Urbana de Madrid, tiene claramente determinados los terrenos aptos para la construcción de viviendas. Algunos están urbanizados; otros, no. Todos ellos son utilizables, ya que los segundos se irán ordenando y urbanizando paralelamente a la construcción de las viviendas. La ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana permite la movilización de esos solares. Serán los órganos urbanísticos por sí, y a través de las colaboraciones que la iniciativa privada aporte, los que preparen las superficies de terreno necesarias para las viviendas, los edificios complementarios y los espacios libres.

El problema de los suburbios

El inmigrante ha creado un problema de estética y de ordenación. Por su aflicción, zonas que deberían ser de reserva, en espera de su urbanización, han servido luego a las edificaciones venidas a constituir un caso de conciencia sanitaria y a poner en evidencia la falta de recursos municipales, insuficientes para atender los flecos de una ciudad anárquicamente desbordada. Por la condición social de sus habitantes, la cuestión planteada en los barrios suburbanos es simplemente de educación y ordenación. El ensayo realizado en el Pozo del Tío Raimundo: cooperativización de viviendas, primario en materia de edificación, por casas sencillas, pero auténticas, con servicios y dignidad humana, creo yo que puede servir de ejemplo para modificar paulatinamente en barrios periféricos lo que nació como un recurso inevitable. Ello en el supuesto de que efectivamente se haya cortado de raíz la proliferación de aquel tipo de viviendas sumarias.

Plan de Urgencia

Este pensamiento y todas sus consecuencias se han tenido en cuenta por fortuna. A mi juicio, merece el tiempo y el espacio de la prensa el estudio de la iniciativa privada, para concluir con cierto desorden administrativo que disgrega esfuerzos y esteriliza ensayos, y a dar al problema toda la dimensión que realmente tiene. Porque no se trataba escuetamente de construir viviendas, sino de construir un tipo de vivienda que, en su estructura, en su forma, en su espíritu, en su espíritu, en su espíritu, etc.

Para llegar a ello eran precisos: Terrenos urbanizados. Materiales de construcción. Mano de obra. Capital. Veamos uno por uno estos conceptos. Pero advertimos antes que la intervención oficial en este asunto se produce sólo en defecto de la colaboración privada. Allí donde el propietario de terrenos está dispuesto a edificar con arreglo a las normas dadas, el Estado apoyará económicamente su iniciativa.

Materiales de construcción

La preferencia en la entrega de materiales—hierro y cemento—de construcción, del Plan de Urgencia Social, vendrá a centrarse en sus justos términos la generosidad seguida hasta ahora. Por de pronto, queda afecto al Plan la parte proporcional de materiales que se asignaba en el Plan Nacional de la Vivienda para los edificios acogidos a las leyes de viviendas bonificadas, protegidas, de renta limitada y de tipo social. Por otra parte, los suministros de materiales con destino a edificaciones que puedan ser objeto de restricción—suntuarias y monumentales, adaptación o reforma de edificios comerciales, salas de fiestas y otras análogas—se realizarán únicamente de acuerdo con las autorizaciones concedidas por el ministerio de la Vivienda.

Mano de obra

Fue precisamente el auge experimentado en la construcción de viviendas el que produjo una afluencia exagerada e incontrolada de mano de obra no especializada. Pero esa llegada de trabajadores provocaba a su vez el problema de la necesidad de casas para ellos mismos. A medida que se trataba de paliar un defecto, se acrecentaba. Era la actualización del mito de Prometeo. Los efectos de aquella irregular demanda de cuadrillas están ahora al caído. Saturado el mercado de pisos, esa mano de obra, causante de la reducción "ad miseriam" de los albañiles madrileños, será la empleada en la construcción de las viviendas del plan social. Están tomadas todas las medidas para evitar nuevas irrupciones. No habrá escasez de mano de obra, pero tampoco se irá alejando a la creación obligada de nuevos focos suburbanos por la atracción de jornales hoy seguros, mañana problemáticos. En caso necesario, se podrá contratar mano de obra procedente de otras localidades con la obligación de albergarla en instalaciones provisionales, y con el compromiso de su traslado, a la terminación de las obras, al punto de origen.

Dinero

Uno de los propósitos fundamentales del Plan de Urgencia Social de Madrid es volver a la iniciativa privada como fuente inicial de la construcción y establecer para ello el estímulo preciso por el camino de la renta compensadora. A este fin se ha creado, con el nombre de "viviendas subvencionadas", una nueva categoría dentro de las llamadas "viviendas de renta limitada". Gozará esas viviendas, además de exenciones tributarias y preferencia de materiales, de una subvención a fondo perdido de treinta mil pesetas por vivienda, y su renta fijada en función de la superficie útil, se adaptará cada año a las variaciones del costo de vida.

Madrid partidas tan interesantes y cuantiosas como la parte proporcional que en el Plan Nacional de la Vivienda se asigna a Madrid; las cantidades que estaban asignadas a nuestra ciudad en las viviendas acogidas a las leyes de Renta Limitada, Viviendas Protegidas, Bonificables y de Tipo Social; las correspondientes a la Comisión de Ordenación Urbana de Madrid; el préstamo que a la ciudad Comisaria están autorizados a conceder el Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional; el 10 por 100 del presupuesto municipal... No es preciso seguir. Por falta de dinero no ha de quedar inconcluso el plan de construcción de sesenta mil viviendas en dos años.

Las viviendas subvencionadas

Dentro de la clasificación de viviendas de renta limitada, como hemos dicho antes, se ha creado una nueva categoría, denominada "viviendas subvencionadas". Estas viviendas tendrán una superficie útil comprendida entre 38 y 150 metros cuadrados y gozarán, además de otros beneficios, de una subvención a fondo perdido de treinta mil pesetas. En todo caso, cada una de ellas estará compuesta por un mínimo de tres piezas habitables, cocina y cuarto de aseo con lavabo, ducha e inodoro. Las viviendas subvencionadas podrán ser anejadas por edificios o bloques completos o separadamente por viviendas. Cuando la venta se realice por viviendas independientes, tendrá que pactarse la operación con la condición de aplazar todo el precio o una parte, no inferior a diez veces el alquiler anual de la vivienda, para que sea satisfecho por el comprador en cinco o más anualidades iguales, incrementadas en los intereses legales de los pagos diferidos. El precio no ha de exceder del que resulte de capitalizar al 5 por 100 su alquiler anual.

Para tener derecho a los préstamos complementarios será preciso que la vivienda no exceda de los cien metros cuadrados de superficie. En Madrid, tales préstamos quedan fijados en 400 pesetas por metro cuadrado, si bien pueden llegar, en casos de interés social, a las 600 pesetas. La cantidad mensual inicial (ya que es reversible por años) de alquiler de las viviendas subvencionadas que se construyan en Madrid durante 1958 se fija en ocho pesetas por metro cuadrado de superficie útil. El número de viviendas a construir durante los años 1958 y 1959, según el Plan de Urgencia Social, es de 60.000, de las cuales 45.000 serán de 38 a 75 metros cuadrados de superficie útil y, por tanto, con alquileres que van de 304 pesetas al mes a 600, y 15.000 de 75 a 150 metros cuadrados, esto es, de 1.200 pesetas de alquiler mensual. Estas cantidades podrán ser incrementadas, por razón de servicios, con los siguientes porcentajes mensuales: porterías, 10 por 100; ascensor, 10 por 100, y calefacción, 20 por 100, siempre que estos servicios sean satisfechos por el propietario del inmueble.

Como fácilmente puede resumirse, las normas transcritas se caracterizan por la concesión de subvenciones y por el establecimiento de una renta compensadora. Por la primera, con subvenciones fijas y a fondo perdido, se simplifica extraordinariamente los expedientes; por la segunda se garantiza al constructor la permanencia rentable de su inversión, pues, una vez fijada la renta en función del costo de la construcción, se mantiene luego enlazada al costo de vida, cuyas alteraciones ha de seguir para que no se produzca el desequilibrio que ha empujado hasta ahora a la inhibición a los constructores en cuanto a edificar para alquilar.

Final

Terminamos estas consideraciones con la impresión de que las sesenta mil viviendas proyectadas en el Plan de Urgencia Social de Madrid serán un hecho en 1.º de enero de 1960. Pero, además, este éxito traerá aparejados otros no menos importantes: la colaboración de la iniciativa privada; cierto orden en la construcción, de modo que el esfuerzo financiero de los promotores no se convierta, en negocio de la especulación; y, por último, un tercer éxito.

Entre las empresas más loables acometidas últimamente por el Gobierno ocupa, sin duda alguna, lugar preeminente la solución del problema de la vivienda. Haciéndose eco de esta necesidad de viviendas que hoy gravita sobre nuestra nación, son varias las corporaciones y entidades particulares que han unido su esfuerzo a las autoridades del ramo para su solución. Una de estas instituciones beneméritas es la Cooperativa de Auto-Taxis de Madrid, entidad que ha acometido la ingente tarea de proporcionar con sus medios vivienda al mayor número posible de sus asociados. Creemos merece la pena divulgar el coloso esfuerzo que está realizando esta Cooperativa de Auto-Taxis de Madrid, a cuyo efecto hemos visitado a don Julián Calderón Millán, presidente de la misma, para inquirir detalles sobre la marcha y alcance del proyecto. Nos recibe en su despacho del número 36 de la calle de Luchana, desde donde preside esta entidad, que agrupa a la mayoría de los taxistas de Madrid, y, amablemente, contesta a nuestras preguntas: —Díganos, señor Calderón, ¿podría facilitarnos detalles sobre el volumen y alcance del proyecto acometido por la entidad que usted preside de facilitar vivienda al mayor número posible de los taxistas asociados? —Nuestro proyecto es amplio y complejo. No se trata solamente de facilitar vivienda a nuestros asociados, a la par que colaboramos con las autoridades en tan noble empresa; lleva consigo, además, la solución de varios problemas que se hace preciso abordar con la anticipación necesaria y antes de que llegue a acusarnos nuestra modesta industria, cuando ya prácticamente sean insolubles. Necesitamos independizar totalmente al industrial taxista, dotándolo de un espacio vital que abarque la vivienda, garaje, taller de reparación, estación de servicio, accesorios, economato, montaje, etc. única forma de poder seguir explotando decorosamente esta industria artesana en el porvenir. Con este fin, y de forma experimental, hemos iniciado la construcción de nuestra primera colonia, en donde, además de la vivienda, podemos ofrecer los servicios de garaje, talleres, estación de servicio y economato. Pretendemos extender estos poblados alrededor del Gran Madrid, enclavados en zonas de provenir y mirando siempre de tener nuestra flota taxista distribuida estratégicamente para el mejor servicio del público. —Esta primera fase de que usted nos habla, ¿de cuántos chalets consta y cuándo estima estar terminados? —Esta primera colonia está compuesta por sesenta y tres ho-

to, que los que hemos seguido paso a paso y desconsoladamente el crecimiento absurdo, suicida, de Madrid, consideramos de primera categoría; el de limitar la expansión incontrolada de la capital. El futuro expansivo de nuestra villa debe estar en sus ciudades satélites; absolutamente autónomas, y no en la prolongación indefinida, como una mancha de aceite, de su casco urbano. Sólo por las circunstancias que rodean al Plan merece el aplauso, el interés, el entusiasmo, casi diríamos la pasión de todos los que, aparte de necesitar casa, aman a la ciudad en que viven.

La Cooperativa de Auto-Taxis de Madrid y el problema de la vivienda

Bajo sus auspicios se están construyendo sesenta y tres viviendas con garaje en la calle de Arturo Soria

Esta es la primera fase de un proyecto ambicioso que prevé otras construcciones similares en los cuatro puntos cardinales de Madrid

EL PROYECTO HA SIDO INCLUIDO EN EL PLAN DE URGENCIA SOCIAL DE MADRID



Estado actual de las viviendas que se construyen en Ciudad Lineal

Entre las empresas más loables acometidas últimamente por el Gobierno ocupa, sin duda alguna, lugar preeminente la solución del problema de la vivienda. Haciéndose eco de esta necesidad de viviendas que hoy gravita sobre nuestra nación, son varias las corporaciones y entidades particulares que han unido su esfuerzo a las autoridades del ramo para su solución. Una de estas instituciones beneméritas es la Cooperativa de Auto-Taxis de Madrid, entidad que ha acometido la ingente tarea de proporcionar con sus medios vivienda al mayor número posible de sus asociados. Creemos merece la pena divulgar el coloso esfuerzo que está realizando esta Cooperativa de Auto-Taxis de Madrid, a cuyo efecto hemos visitado a don Julián Calderón Millán, presidente de la misma, para inquirir detalles sobre la marcha y alcance del proyecto. Nos recibe en su despacho del número 36 de la calle de Luchana, desde donde preside esta entidad, que agrupa a la mayoría de los taxistas de Madrid, y, amablemente, contesta a nuestras preguntas: —Díganos, señor Calderón, ¿podría facilitarnos detalles sobre el volumen y alcance del proyecto acometido por la entidad que usted preside de facilitar vivienda al mayor número posible de los taxistas asociados? —Nuestro proyecto es amplio y complejo. No se trata solamente de facilitar vivienda a nuestros asociados, a la par que colaboramos con las autoridades en tan noble empresa; lleva consigo, además, la solución de varios problemas que se hace preciso abordar con la anticipación necesaria y antes de que llegue a acusarnos nuestra modesta industria, cuando ya prácticamente sean insolubles. Necesitamos independizar totalmente al industrial taxista, dotándolo de un espacio vital que abarque la vivienda, garaje, taller de reparación, estación de servicio, accesorios, economato, montaje, etc. única forma de poder seguir explotando decorosamente esta industria artesana en el porvenir. Con este fin, y de forma experimental, hemos iniciado la construcción de nuestra primera colonia, en donde, además de la vivienda, podemos ofrecer los servicios de garaje, talleres, estación de servicio y economato. Pretendemos extender estos poblados alrededor del Gran Madrid, enclavados en zonas de provenir y mirando siempre de tener nuestra flota taxista distribuida estratégicamente para el mejor servicio del público. —Esta primera fase de que usted nos habla, ¿de cuántos chalets consta y cuándo estima estar terminados? —Esta primera colonia está compuesta por sesenta y tres ho-

teles unifamiliares, con sus correspondientes garajes, una estación de servicio y varios locales comerciales para la instalación de talleres, economato, etc. Su terminación, de resolverse inmediatamente ciertas dificultades, pretendemos fuera el día de nuestro Patrón, San Cristóbal. —¿Puede decirnos alguna de las características de la vivienda? —Cada vivienda consta de las siguientes piezas: comedor-sala de estar, garaje, dormitorio, cocina y aseo en planta baja, y cuatro dormitorios; cuarto de baño y terraza, en otra planta, además de unos cien metros cuadrados de jardín, distribuidos ante las fachadas principal y posterior. —¿Qué fórmula han arbitrado ustedes para la adjudicación de estas viviendas a los beneficiarios? —Siendo muy superior la demanda a las viviendas proyectadas, hubo que recurrir al sorteo de las mismas, previa selección de las familias más necesitadas. —¿Han tropezado ustedes con alguna dificultad en el desarrollo de este su primer proyecto? —Desde luego, y de importancia, pero todas han podido superarse. En estos momentos, tan sólo una subsiste: que por el organismo competente se proceda a la expropiación de una franja de terreno que impide la salida de la calle de Santo Ángel a Arturo Soria, que nos impide, además del paso, poder dotar a las viviendas de la correspondiente acometida de agua. —¿Alguna otra labor social que desarrolle la Cooperativa de Auto-Taxis de Madrid en favor de sus asociados? —Nuestras ambiciones no tienen límites, y siempre contamos con la colaboración de los organismos oficiales; pretendemos, por nuestros propios medios, resolver todos los problemas que nos afectan. Así, nuestra Cooperativa dispone hoy de un almacén de repuestos, servicios de grúas, taller de aparatos taximétricos, servicios jurídicos e informativos, y esperamos crear la Caja de Previsión Social para que los taxistas dispongan de los medios económicos propios. —¿Cómo responden los interesados a estos desvelos? —Ilusionados por la posesión de un hogar digno, realizan los mayores sacrificios y cumplen fielmente con todos los compromisos contraídos para hacerlos realidad. Terminada esta entrevista, sólo nos falta hacer constar, a ruego del señor Calderón, el agradecimiento de la Cooperativa de Auto-Taxis de Madrid por las facilidades y apoyo encontrados en cuantos organismos oficiales (Comisaría de Urbanismo, Ayuntamiento, Ministerio de la Vivienda, Instituto Nacional de la Vivienda, etcétera) que han hecho posible la realización de este proyecto

Los habitantes de las chabolas derruidas son alojados en viviendas de este tipo, como las de Caño Roto. Aquí mismo se construye un Poblado Dirigido que consta de 465 viviendas, realizadas por prestación personal los domingos y días festivos, y 753 de redención a metálico. (Foto Urech.)

TODA CLASE DE MATERIAL Y TRABAJOS FOTOGRAFICOS EN BLANCO Y NEGRO Y COLOR

Portillo

SILVA, 13

Estudio y Laboratorios: PLAZA DEL ANGEL, núm. 17

Ministerio de Cultura

Jornadas sociales en toda la provincia

Organizadas por la Comisión Provincial de Obras Sociales, se pretende con ellas elevar el nivel de vida en los medios rurales

Campos de experimentación agrícola sirven de base para el planteamiento de una eficaz política social agraria en la provincia de Madrid



Bajo el signo de lo social, y con amplios horizontes de mira, la Diputación Provincial de Madrid se ha propuesto una tarea que esencialmente abarca a los núcleos rurales de la provincia a los que llega en este aspecto a través de la Comisión Provincial de Obras Sociales, que desde hace más de tres años viene organizando una serie de importantes campañas de acción social.

Técnicos y especialistas provinciales acuden personalmente y sobre el terreno al diálogo directo en coiuclos que se improvisan al aire libre y que siguen con interés los agricultores, que escuchan atentamente las demostraciones y enseñanzas que se les facilitan sobre los análisis de tierras, parcelas de orientación, selección de semillas, abonos, estercoleros, regadíos, plagas, etc., etc. A los ganaderos se les retiene igualmente para estudiar y resolver con ellos los problemas que les afectan en relación con la selección de ganado, inseminación artificial, alimentación, enfermedades, industrias derivadas y en general cuantos temas se relacionan con el desenvolvimiento y prosperidad de sus actividades.

Por otra parte, tampoco se descuida el asesoramiento jurídico-cobrador y hasta el campo llegan voces autorizadas que con sus charlas, conferencias, proyecciones cinematográficas y distribución de libros y revistas consiguen orientar en sus derechos y obligaciones a muchos núcleos de población donde se hacía imprescindible esta tarea formativa.

Las jornadas sociales celebradas durante los años 1956, 57 y 58 no fueron improvisadas por la Comisión Provincial de Obras Sociales, que, por el contrario, organizo

ACADEMIA DE FORMACION SOCIAL E IMPORTANTES BENEFICIOS Y MEJORAS PARA LOS FUNCIONARIOS Y TRABAJADORES PROVINCIALES

Complemento de esta misión han sido las instalaciones efectuadas en campos de experimentación agrícola y en distintas zonas climáticas y diversos terrenos que son atendidos por técnicos de los equipos móviles. Los resultados obtenidos son controlados por los miembros de la comisión especializada en cuestiones sociales y sirven como base para formular un eficaz planteamiento de política social agraria en la provincia. En estos campos de experimentación se estudian también los resultados de diversas variedades de trigo, plantas praterenses y forrajeras, etc., especialmente tratados con distintos abonos de fácil adquisición. Se intenta con ello imponer modernos procedimientos agrícolas y elevar, al conseguir una producción mayor, el nivel de vida en nuestros medios rurales.

ACADEMIA DE FORMACION SOCIAL. Convirtiéndose en realidad el postulado de justicia social de que la retribución al trabajo debe estar integrada no solamente por prestaciones de tipo económico y material, sino también espiritual, la Comisión de Obras Sociales, a través de su Academia de Formación Social y de la Tribuna de Madrid, ha dado ocasión a los funcionarios, en su mayoría pertenecientes a las categorías más modestas, a mejorar su formación social con conferencias sobre temas de legislación de Trabajo, Previsión y Economía. También se les ha dado la oportunidad de ir conociendo España en una serie de viajes de



Accidentes de Trabajo. A más de cinco millones de pesetas ascienden las cuotas liquidadas anualmente por seguros sociales unificados por la Diputación Provincial.



CONTINUIDAD DE PROPOSITOS

En colaboración con el Estado, y merced a los recursos facilitados por la ley, la Diputación Provincial de Madrid tiene a su cargo importantes servicios de interés público, y por tanto necesarios para la vida de su provincia y sus habitantes.

La capital de España interesan, sin embargo, los centros benéficos que de una manera más directa sirven al madrileño necesitado como son el Hospital Provincial, el Instituto Provincial de Obstetricia y Ginecología—antigua Casa de Maternidad—, la Residencia de Ancianos de Aranzazu y los colegios de San Fernando y de las Mercedes, que con el Instituto Provincial de Puericultura y Colegio de la Paz llenan un hueco decisivo en favor de los modestos y gozan del prestigio y la consideración de todo el pueblo, que los admira y quiere. Completan esta importante red de centros benéficos los conciertos que la corporación provincial tiene establecidos con diversos establecimientos psiquiátricos de toda España para recoger a sus enfermos mentales, con cargo a los fondos de la Diputación.

Para los pueblos de la provincia cuenta sobre todo la obra efectuada por la Comisión de Cooperación y Coordinación Provincial, dotando a los municipios de los medios necesarios para resolver sus necesidades de abastecimiento de agua, suministro de energía eléctrica, instalación de teléfonos, clínicas y casas del médico, lavaderos públicos, bibliotecas, centros de extensión cultural, etc., etc., y una importante red de carreteras y caminos que hacen que ningún pueblo de nuestra provincia esté incomunicado. En el aspecto forestal, y con la instalación de cotos escolares, la corporación ha realizado numerosas plantaciones con material facilitado por sus propios viveros provinciales.

De todos estos servicios se ha ocupado en más de una ocasión, y con el detenimiento que se merece, la HOJA DEL LUNES, destacando siempre la personalidad del marqués de la Valdavia, presidente de la Diputación Provincial de Madrid, quien desde su alto puesto vela incansablemente por la eficacia y mejor funcionamiento de sus distintos servicios. Renovada en parte la corporación por imprevistos de la ley, continúa el marqués de la Valdavia en su presidencia, y hay igualmente continuidad en los propositos que la mueven, impulsados por la política del Gobierno y su Caudillo.

Hoy, y desde esta página, vamos a fijar la atención de nuestros lectores en la tarea llevada a cabo por la Comisión Provincial de Obras Sociales, y en un reportaje eminentemente gráfico vamos a dar a conocer la gozosa realidad de las modernas instalaciones del Instituto Provincial de Obstetricia y Ginecología. Por último, y ante la proximidad del acontecimiento, cerramos esta página dedicada a la Diputación Provincial de Madrid hablando de la gran corrida extraordinaria de la Beneficencia, cuyos carteles anunciadores están a punto de salir a la calle, llamando a la generosidad de los madrileños en favor de su Hospital Provincial.

O'DONNELL, 48: INSTITUTO PROVINCIAL DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGIA



El viejo, el casi histórico caserón de la calle de Mesón de Paredes ha desaparecido ya en la vida de la Casa de Maternidad, y hasta el nombre ha cambiado incluso en esta época tan trascendental para él. Ahora ostenta el pomposo título de Instituto Provincial de Obstetricia y Ginecología, y la Diputación madrileña le ha levantado un nuevo edificio de estilo funcional en la calle de O'Donnell más de acuerdo con sus especialidades de obstetricia y ginecología.

El nuevo Instituto está dotado con todos los adelantos modernos que exige su delicada misión, como son, por ejemplo, el servicio de prematuros, provisto de una incubadora para cada servicio; la sección de radioterapia y radiodiagnóstico, con las últimas novedades en aparatos de radioterapia, tales como pendulares fijos, de contactos y de radiodiagnóstico; la central de oxígeno, canalizada a todas las habitaciones e instalada en las cabeceras de las camas de las posoperadas y en los departamentos destinados a prematuros; y el servicio de ginecología, completamente aislado del de obstetricia, con sus correspondientes instrumentos, que permiten llegar a un diagnóstico en la manifestación más precoz del cáncer.

Y como complemento a esta breve información añadiremos que el nuevo Instituto Provincial de Obstetricia y Ginecología está dotado de 450 camas, distribuidas en los tres servicios de que consta, donde existen camas y habitaciones independientes, con habitaciones de dos y cuatro camas respectivamente. Cuenta igualmente con un servicio completo de farmacia, tiene una dependencia aislada para la experimentación animal y funciona en los sótanos una serie de servicios auxiliares, tales como ascensores, montacargas, montaplatos, lavaderos y secaderos mecánicos, servicios de esterilización, cocinas, etc., que convierten al nuevo Instituto en un centro modelo que posiblemente, dentro de la especialidad, puede considerarse como uno de los mejores de Europa.

El Instituto Provincial de Obstetricia y Ginecología, que ha venido a sustituir a la antigua Casa de Maternidad que funcionaba en la calle de Mesón de Paredes, ha sido construido y dotado con los mayores adelantos, tanto técnicos como científicos, en beneficio de aquellas personas modestas que no pueden costear los gastos que la maternidad trae consigo, siendo por lo tanto un centro benéfico el más moderno de la Diputación—en el que, sin embargo, se asiste también a enfermas de pago, que se consideran como particulares. No obstante, no existe diferencia alguna en cuanto a la asistencia médica y tratamiento, procurándose así que en el momento crítico de la maternidad no existan distinciones, y con los ingresos que facilitan las enfermas de pago se atienden una serie de mejoras en el sostenimiento y conservación del gran edificio que ocupa el Instituto Provincial de Obstetricia y Ginecología.

Plaza de toros de Madrid

GRAN CORRIDA DE BENEFICENCIA

Josechu Pérez de Mendoza
MANOLO VAZQUEZ
SOLANITO
Y CURRO GIRON

(que confirmará la alternativa)

Los toros serán de la afamada ganadería de don Antonio Pérez, de San Fernando

El día 12, la corrida de Beneficencia

Más de ocho millones de pesetas, invertidos en mejoras del Hospital, han producido las corridas celebradas en los últimos once años.

Tras el revuelo de las corridas de San Isidro, la corrida de Beneficencia cuenta ya entre los proyectos próximos del aficionado. Es algo tradicional; tradicional y simpático. Junto al acontecimiento leamos la generosidad de los que contribuyen a las mejoras del Hospital Provincial.

La primera corrida de Beneficencia. Para hablar de la primera corrida de Beneficencia hay que remontarse nada menos que al año 1856. Con esa fecha existe una escritura de arrendamiento de la plaza de toros de Madrid a don Justo Hernández, en la que se estipulaba que el aludido señor se obligaba a ceder dicho edificio un día al año para la celebración de una corrida a beneficio del Hospital Provincial. No obstante, en el Museo Taurino, por ejemplo, pueden verse carteles de los que contribuyeron a las mejoras del Hospital Provincial.

Es también tradicional la colaboración que los toreros vienen prestando al éxito, tanto económico como artístico. El desinterés de los diestros que actúan en estas corridas se refleja en las condiciones especiales en que suelen firmar sus contratos cuando se trata de luchar a beneficio de los hospitales. Independientemente de lo reducidas de sus pretensiones económicas, se han dado casos, y actualmente se siguen dando, en los que estos señores actúan totalmente gratis. El primer diestro que actuó en estas condiciones fue Salvador Sánchez (Frascuelo), dando que tomamos del cartel anunciador de la corrida del domingo 5 de julio de 1881, y que textualmente dice: «El célebre diestro Salvador Sánchez (Frascuelo), accediendo a las instancias que se le han hecho y teniendo en cuenta el benéfico objeto de la corrida, se ha prestado gustoso a lidiar en la misma, pero a condición de hacerse su retribución alguna».

El ejemplo de Manolete. Al hablar del desinterés de los toreros que han actuado en las corridas de Beneficencia hay que pararse con admiración en el ejemplo del infortunado diestro cordobés, Manuel Rodríguez (Manolete), actuó varios años seguidos renunciando a sus honorarios, contribuyendo con este rasgo al éxito económico de las corridas, en las

toros de don Fermín Bohórquez por Gilavillo de Triana, Pepín Martín Vázquez y Manolete. En 1948 disminuyeron los beneficios al notarse la ausencia de la colaboración de Manolete. El 17 de junio de este año sólo se consiguió un beneficio de 637.799,80 pesetas por la actuación de Parrilla, Rovira, Manuel González y Antonio Bienvenida, que se enfrentan con toros de los herederos de Cobaleda. El 23 de junio de 1949 disminuyeron los beneficios otra vez al consignarse en este concepto 576.071,10 pesetas en la corrida de Juan Antonio Álvarez para José Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y Manuel González. En la del 15 de junio de 1950 se alcanza un beneficio de 371.875,10 pesetas y se lidió un toro de don José Escobar y seis de don Antonio Urquijo por Ángel Peraltá (rejonador), Parrilla, Manuel González y Martorell. En 1951 suben los beneficios a pesetas 696.246,30, en un cartel en el que alternan José Luis Vázquez, Aparicio y Miguel Báez (Lirio), con toros de don Alipio Pérez T. Sarchón, Miguel Báez (Lirio), Juan Posada y Antonio Ordóñez. Este último sustituyendo a Julio Aparicio, que al ser cogido en Palma de Mallorca no puede actuar desinteresadamente, como se había comprometido—se las entendieron con seis ejemplares de la ganadería de don Alipio Pérez Tabares. Sarchón el miércoles 13 de junio de 1952 y de la tarde de ese día un beneficio de 651.904,20 pesetas. A 676.789,75 pesetas suben los beneficios que se obtienen en la del 18 de junio de 1953 en el cartel que forman Aparicio, Jumilla, Pedrés y Antónete con toros de la ganadería salmantina de Cobaleda. En 1954 se alcanza la suma de 760.000 pesetas en la corrida en la que alternaron Pedrés, Chicuelo II y Rayito frente a seis toros de don Fermín Bohórquez, con uno de don Salvador Guardiola para el rejonador Ángel Peraltá. En la tarde del 7 de junio de 1955 alternan Julio Aparicio, César Girón y Chicuelo II con toros de Urquijo, y el rejonador Ángel Peraltá con un toro de Guardiola, y quedan limpias para el

Hospital 700.000 pesetas del toro de Atanasio Ferrerín. En la corrida de don Antonio de Sevilla don Antonio Urquijo, de Sevilla, para los diestros Antonio Escobar-Girón, Manolo Vázquez y César Girón componen el cartel de la corrida del 7 de junio de 1956, que da un beneficio de 1.683.949,80 pesetas. Por último, en la tarde del 8 de junio, César Arruza se enfrenta con un toro de don Manuel Vázquez y seis de don Felipe Bartolomé, y en la mañana, Julio Aparicio, Lirio y Manolo Vázquez con toros de Urquijo consiguiéndose un beneficio de pesetas 850.000.

Queda así resumida la gran labor que la famosa corrida de Beneficencia, una vez más el día 12 de este mes de junio, ha hecho con el apoyo de la Diputación Provincial de Madrid, que durante los once últimos años tanta atención dedicó al mantenimiento de los centros benéficos de la provincia.

Aparte de esas 8.801.075,80 pesetas que fueron ingresos en el Hospital, se consiguió un extraordinario beneficio de 1.683.949,80 pesetas, que se vio reflejado en la presencia de la gran multitud de gente que, también se torno al cartel de este festejo, los buenos resultados siempre los buenos resultados en general. Que estos millones de pesetas se invierten en el Hospital—también el primero de España—en el que actualmente atiende a más de 73.000 enfermos.

El próximo jueves día 12 se celebrará la famosa corrida de Beneficencia. Una vez más el día 12 de este mes de junio, se ha hecho con el apoyo de la Diputación Provincial de Madrid, que durante los once últimos años tanta atención dedicó al mantenimiento de los centros benéficos de la provincia.

Arturo MÉRIDA (Foto Lsa)

Para apreciar y querer una obra es necesario conocerla previamente; ello es requisito indispensable. Y por esto, el reportaje gráfico que publicamos, aparte de ser una invitación para que los madrileños visiten este establecimiento benéfico modelo, es tanto como una visita adelantada al mismo, que nos informa de sus avances, de su comodidad, de su eficiencia, y que nos ayuda, en fin, a conocer y querer esta casa de maternidad, en la que nos atendrán, como el más lujoso sanatorio de pago las futuras madres que no pueden costearse una asistencia facultativa.

Adolfo PARRA
(Reportaje gráfico LEAL)

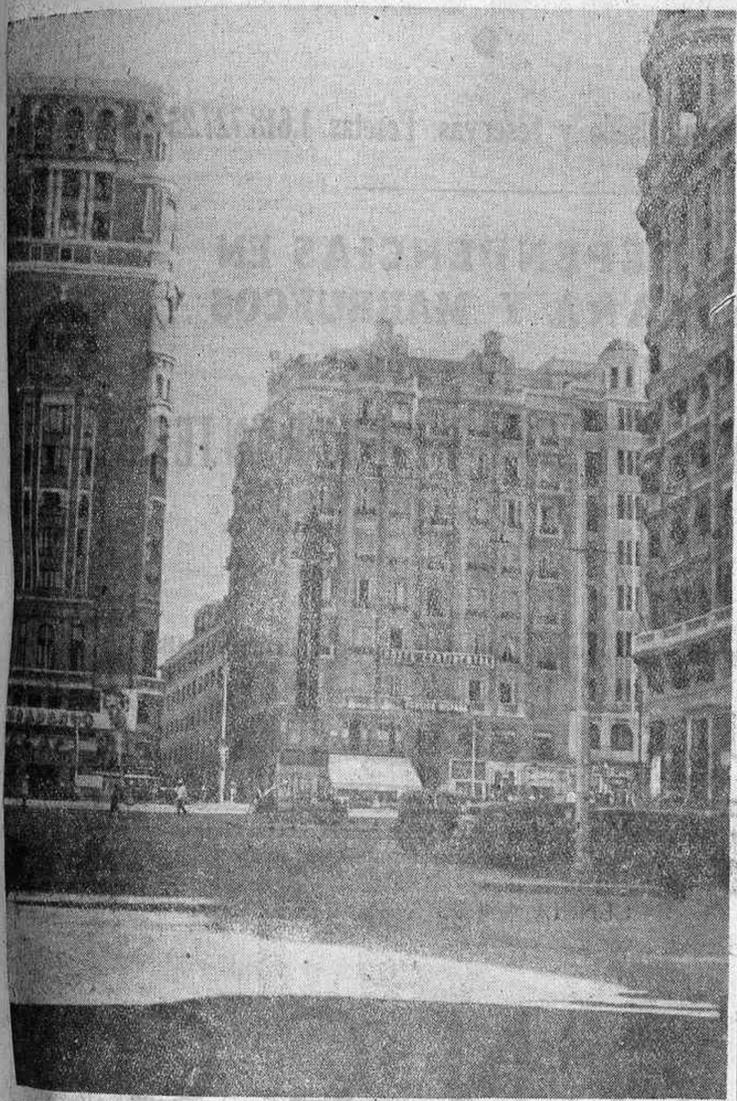
PEQUEÑA HISTORIA DE LA GRAN VIA

FRACASADOS LOS PROYECTOS DE 1862 Y 1863, EL AYUNTAMIENTO APROBO EN 1909 EL ACTUAL, DE LOS ARQUITECTOS SALABERRY Y OCTAVIO

Su longitud es de 1.316 metros y para construirla se derribaron 327 inmuebles y se ocuparon 41 solares

EN SUS EDIFICIOS ESTAN REPRESENTADAS CASI TODAS LAS TENDENCIAS ARQUITECTONICAS DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Por Rafael ORTEGA LISSON
Cronista oficial de Madrid



Plaza del Callao, con la Casa de la Prensa presidiendo el conjunto de bellas edificaciones de esta "escorpijada", nudo de comunicaciones entre la Puerta del Sol y los tramos segundo y tercero de la Gran Vía. (Foto Cifra.)

La Gran Vía de José Antonio es la única avenida madrileña de carácter cosmopolita. Su encanto no sólo en los que aquí viven, sino en los visitantes. Las lunas fabulosas o extranjerías provincianas o extranjerías provincianas o extranjerías provincianas...

Desaparición del viejo casco interior

Absorbió las calles de Altimira, Peralta, parte de la de Ceres, Flor Alta, Silva, Tudescos, Jacometrezo, Perro, Rosal, parte de la plaza de los Mostenses, Leones, San Cipriano, San Miguel, parte de la de Caballero de Gracia, Hilario Peñasco, Hita y San Jacinto, travesía de Moriana, Federico Balart y Parada... entre otras.

En cuanto a la denominación de las calles citadas, puede recordarse lo siguiente: travesía de Altimira, se llamaba así por hallarse frente al palacio de este título. Se la conoció también por la calle del Clavel.

Peralta o Puebla de Peralta; denominada, en tiempos, del Pozo. Por estos contornos vivió un caballero acaudalado, don Alonso de Peralta, que hizo una Puebla en los arrabales, donde tenía su casa. Ceres: antes se llamó de la Justicia y del Pozo. Se llamó así del Pozo de la Justa, por un pozo muy conocido, propiedad de una mujer llamada Justa.

Flor Alta y Baja: En este terreno estuvo la casa de recreo de don García de Barrionuevo de Peralta, próxima a la plaza de los Mostenses.

Silva: Vivieron en ella dos nobles y hacendados caballeros, don García y don Juan de Silva, célebres por sus caritativos sentimientos y habilidad diplomática. Aquí se hallaba el hospital de la Buena Dicha, fundado en 1594 por el abad del monasterio de San Martín.

Tudescos: En 1611 fundó César Bogacio, natural de Luca, un colegio para que los jóvenes ingleses se educasen en el catolicismo. Luego vinieron a regentar las cátedras padres de la Compañía de Jesús, del seminario de San Omar (Flandes), por cuya circunstancia les llamaban los "tudescos".

Jacometrezo: A causa del célebre escultor, platero y lapidario de Felipe II, Jácome de Trezzo, natural de Milán.

Perro: En una especie de callejón de tablas había un valiente can que murió de hidrofobia y que pertenecía al duque de Alba.

Rosal: Se abrió en terrenos que fueron jardín de don García de Barrionuevo, quien poseía un rosal de enormes proporciones.

Mostenses: En terrenos del antiguo convento de San Norberto, de canónigos seglares premostratenses. El mercado se inauguró hacia 1876.

Leones: Estuvieron expuestos dos leones que trajeron unos extranjeros para lucrarse con el producto de la entrada del público.

San Cipriano: El obispo Eguiluz trajo a un oratorio que había en esta calle la imagen de San Cipriano existente en una ermita que en la plaza de Matute había dedicada a este santo.

San Miguel: Existió un humilladero con las imágenes de San Hermenegildo y San Miguel, Hilario Peñasco, antiguo del Carbón. Aquí se establecieron los almacenes de carbón, cuyos industriales fundaron la cofradía del Cristo de la Misericordia.

Hita: Tuvo aquí su quinta don Juan de Hita, jefe de la Santa Hermandad en tiempos de los Reyes Católicos.

San Jacinto: Había una casa propiedad del hospital de San Jacinto, de Córdoba, en cuya fachada se veía una efigie del santo.

Moriana: En 1734 el conde Moriana cedió a Madrid un trozo de vía pública que formaba plaza.

Beatas: Por haber estado allí el beaterio de las terciarias de Santo Domingo.

Parada: Cuéntase que en el sitio ocupado por esta calle se hallaba la "parada" de las aguas que venían de un molino que existía más arriba.

Con todas estas calles desaparecieron casas íntimas, antihigiénicas y muchas de mal vivir. Fue, pues, la Gran Vía una operación de saneamiento y decencia de Madrid. La piqueta derribó también viejos edificios, como la famosa casa de Astrearena, el parador de Barcelona, el hotel de Roma, el palacio de la condesa de la Vega del Pozo y el Salón Zorrilla (en el primer trozo); el café del Callao, el palacio del conde de Castillo, el café Habanero, la taberna de Luis Candelas y la redacción de "El Imparcial", en el segundo;

que demoler 327 inmuebles y ocupar 41 solares. Es curioso conocer el enjambre de calles y callejuelas que desaparecieron con la nueva vía.

Con todas estas calles desaparecieron casas íntimas, antihigiénicas y muchas de mal vivir. Fue, pues, la Gran Vía una operación de saneamiento y decencia de Madrid. La piqueta derribó también viejos edificios, como la famosa casa de Astrearena, el parador de Barcelona, el hotel de Roma, el palacio de la condesa de la Vega del Pozo y el Salón Zorrilla (en el primer trozo); el café del Callao, el palacio del conde de Castillo, el café Habanero, la taberna de Luis Candelas y la redacción de "El Imparcial", en el segundo;

Desde la plaza del Callao, el segundo trozo con el enorme edificio de la Telefónica a la izquierda, precedido de los de Madrid-París y el hotel Avenida. (Foto Cifra.)

En el tercer trozo, la Casa del Pez y el caserón que fue antes Conservatorio de Música y Declamación.

Homenaje de Madrid a José Antonio

La longitud de la Gran vía es de 1.316 metros: el primer tramo, 273,25; el segundo, 408,50, y el tercero, 534,25. La anchura es de 25 metros en el primer sector, 25 se llamó del Conde de Peñalver, y de 35 metros en los otros dos, avenidas de Pi y Margall y de Eduardo Dato. Los tres trozos se llaman ahora Gran Vía de José Antonio, como permanente tributo de Madrid al glorioso caído por Dios y por España, en unánime homenaje de gratitud.

Los inconvenientes mayores que tuvo la hermosa avenida para su trazado fueron la topografía del terreno y el enlace con sus alrededores. Quedó resuelto el primer problema, pero el segundo ha quedado sin resolver. Falló un proyecto de ordenación total del interior de la capital. Sin embargo, su construcción ha significado un momento de evolución que solamente en el momento presente ha de ser superado. Mucho se ha criticado la irregularidad de su trazado, pero ella ha servido para crear perspectivas urbanas de que hubiera carecido en un trazado recto.

En los cuarenta y ocho años que tiene de existencia la Gran Vía se ven en ella representadas casi todas las tendencias arquitectónicas de la primera mitad del siglo XX, en franca batalla entre el hierro y el hormigón. Entre los insignes arquitectos que contribuyeron a embellecer la Gran Vía hay que recordar los nombres de don Antonio Palacios, don Luis Moya, los hermanos don Luis y don Joaquín Sainz de los Terreros, don Secundino Zazo, don Pedro Muguruzza, Eced y Feduchi, Muñoz Casayús, don Eduardo Fierros, Fernández Quintanilla y Osuna, Aldama y Aragón, Gutiérrez Soto, don Justo Fernández-Shaw, don Enrique Colás, don Manuel y don Cayetano de Cabanyes y Mala y los Otamendi, entre otros. En su primer tramo, que corresponde a la villa de Madrid del primer cuarto de siglo, los edificios de los casinos presiden su construcción. La casa de la Gran Peña, esquina a la calle del Marqués de Valdeiglesias; la del Ejército y la Armada, esquina a la de Peligros o Virgen de los Peligros, y la del Circulo Mercantil e Industrial, lindante con la red de San Luis, determinan el carácter de este primer trozo.

El desaparecido café de Sicilia Molinero, el bar Chicote, el Abra y otros habían de una Gran Vía de tono novecentista. El hotel de Roma era heredero del que fue demolido en la calle de Caballero de Gracia y hoy se ha convertido en la entidad bancaria Banco Ibérico. El segundo tramo está peñalverizado de salas de espectáculos y de hoteles. El tercer conserva la misma fisonomía del segundo. Hay que destacar la plaza del Callao como válvula de la Gran Vía.

Altura e importancia de los edificios

Una de las mayores novedades que introdujo el segundo trozo de la Gran Vía fue el aumentar su altura. Hasta entonces, los edificios de Madrid no podían pasar de los 25 metros, admitiendo sólo un piso retranqueado. Para el segundo trozo se admitió la altura de 35 metros. Esta altura ha sido superada por dos edificios; el monumental de la Telefónica y el

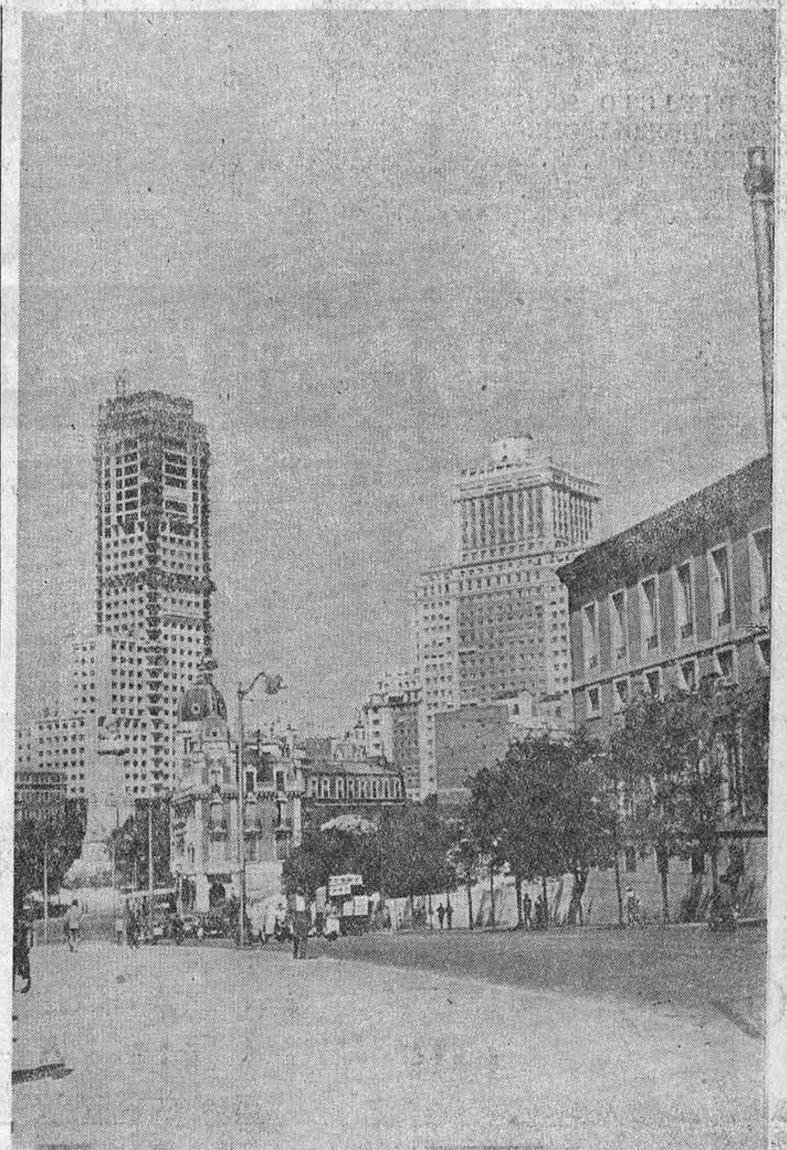
Edificio España, erigido por una compañía española dirigida por los hermanos Otamendi.

En estos días está siendo terminada la Torre de Madrid.

Al enumerar algunos de los grandes edificios del primer trozo es preciso citar la "Casa del Cura" de San José, el Circulo de la Unión Mercantil, el Casino Militar, los Almacenes Rodríguez. En el segundo tramo, aparte la Telefónica, comparable a los rascacielos comerciales del Wall Street, destacan el hotel Gran Vía y el hotel Avenida, el Palacio de la Música, en el que Secundino Zazo empleó el ladrillo al descubriéndolo por primera vez en la Gran Vía. En la plaza del Callao, el Palacio de la Prensa, en el que Pedro Muguruzza ideó el terreno de 50 metros de altura, consiguiendo con su arco una fuerte emoción de belleza, y el edificio Carrion, en el que triunfaron los arquitectos Eced y Feduchi. En el trozo comprendido entre la calle de San Bernardo y el final, el hotel Emperador, el bloque del Lope de Vega, el hotel Menfis, el Banco Hispano de Edificación y el Coliseum.

Hay que citar también la parte subterránea de la Gran Vía; el Metropolitano, las salas de fiestas y las tiendas del tipo de Los Sótanos constituyen un tema arquitectónico de primer orden. Y hay que aludir asimismo a las terrazas, que, por la ausencia completa de cubiertas, ofrecen una "quinta fachada" o zona verde de las casas, como dice "El Libertero" en la magnífica revista "Cortijos y Rascacielos", de la que hemos recogido interesantes datos.

La Gran Vía une el centro de Madrid con la Ciudad Universitaria y constituye una de las tres arterias principales de la capital,



El grandioso edificio España y la Torre de Madrid ponen fin a la Gran Vía de José Antonio, en la plaza de España, enlazándola con la calle de la Princesa. (Foto Cifra.)

que del segundo y el tercer trozo, donde la atraviesa la calle de San Bernardo.

El Edificio España

No es posible intentar hacer no ya la historia, sino un modesto guión como el que nos ocupa, sobre la Gran Vía de José Antonio, sin detenerse, siquiera sea unos momentos, en el Edificio España, tal vez el más alto de Europa, que por su altura y su arquitectura es uno de los más discutidos por las revistas especializadas. Es indudable el esfuerzo realizado por los señores Otamendi, insignes arquitectos e ingenieros a los que tanto debe Madrid. Don José María es el promotor de la Urbanizadora Metropolitana, creadora de la avenida de la Reina Victoria y del parque Metropolitano, en Cuatro Caminos, y posteriormente, alma de la Inmobiliaria Metropolitana, creadora del bloque del Lope de Vega y, por último, de este rascacielos madrileño.

La construcción es toda de hormigón armado, con fábrica de ladrillo, encuadrándose los huecos con piedra caliza de Colmenar. Terrazas maravillosas con piscina. Instalaciones de ascensores, electricidad y saneamiento, que han tenido que vencer las dificultades de esta clase de construcciones. Una formidable construcción en plena plaza de España, ante cuya fachada noble tarpina la Gran Vía de José Antonio y a cuya espalda se abrirá la plaza, mal comprendida y peor trazada, ha quedado como una verdadera encrucijada, como lo era antes del plan de la Gran Vía. Aparte del defecto de sus rasantes, es irregular y carente de armonía. También se echa de menos otra gran plaza en el entron-

"Ampliación" de la Gran Vía

La "ampliación" de la Gran Vía absorbió la calle del Duque de Osuna. Ello exigió importantes remociones de tierras y el derribo de varios inmuebles, entre ellos la casa de socorro de Palacio y el de la primera cruzada del convento de las Adoratrices.

La reducción del nivel de la Gran Vía, más de seis metros, suscitó complicados problemas para la estabilidad y estética de las casas. En unos casos se ha habilitado una planta más, aprovechando los sótanos; en otros, se han facilitado accesos por las calles contiguas, como se ha hecho con la capilla de la Carra de Dios, que tiene su entrada por la calle del Duque de Liria.

Por consiguiente, son varias e interesantes mudanzas en la calle de la Princesa y en las contiguas de Leganitos, plaza de España y del Conde de Toreno, San Leonardo y Reyes.

Una última observación en el trazado de la Gran Vía es la de no haber previsto el futuro, tanto en la Red de San Luis como en la plaza del Callao, hoy insuficientes de espacio para la enorme intensidad del tráfico. Sobre todo la del Callao, que es el punto de coincidencia de los dos sectores más importantes de la Gran Vía. El decano de los cronistas oficiales de Madrid, don Antonio Velasco Zazo, opina que dicha plaza, mal comprendida y peor trazada, ha quedado como una verdadera encrucijada, como lo era antes del plan de la Gran Vía. Aparte del defecto de sus rasantes, es irregular y carente de armonía. También se echa de menos otra gran plaza en el entron-

que del segundo y el tercer trozo, donde la atraviesa la calle de San Bernardo.

El Edificio España

No es posible intentar hacer no ya la historia, sino un modesto guión como el que nos ocupa, sobre la Gran Vía de José Antonio, sin detenerse, siquiera sea unos momentos, en el Edificio España, tal vez el más alto de Europa, que por su altura y su arquitectura es uno de los más discutidos por las revistas especializadas. Es indudable el esfuerzo realizado por los señores Otamendi, insignes arquitectos e ingenieros a los que tanto debe Madrid. Don José María es el promotor de la Urbanizadora Metropolitana, creadora de la avenida de la Reina Victoria y del parque Metropolitano, en Cuatro Caminos, y posteriormente, alma de la Inmobiliaria Metropolitana, creadora del bloque del Lope de Vega y, por último, de este rascacielos madrileño.

La construcción es toda de hormigón armado, con fábrica de ladrillo, encuadrándose los huecos con piedra caliza de Colmenar. Terrazas maravillosas con piscina. Instalaciones de ascensores, electricidad y saneamiento, que han tenido que vencer las dificultades de esta clase de construcciones. Una formidable construcción en plena plaza de España, ante cuya fachada noble tarpina la Gran Vía de José Antonio y a cuya espalda se abrirá la plaza, mal comprendida y peor trazada, ha quedado como una verdadera encrucijada, como lo era antes del plan de la Gran Vía. Aparte del defecto de sus rasantes, es irregular y carente de armonía. También se echa de menos otra gran plaza en el entron-



El tercer tramo presenta este fantástico aspecto en la noche. (Foto Cifra.)

BANCO DE VIZCAYA

FUNDADO EN 1901

Casa Central: BILBAO (Gran Vía, 1)

SUBCENTRAL EN MADRID: Alcalá, 45

Capital autorizado	450.000.000	de pesetas
Desembolsado	332.500.000	pesetas
Reservas	830.000.000	de pesetas
Capital desembolsado y reservas ...	1.162.500.000	pesetas

87 SUCURSALES

68 AGENCIAS URBANAS EN: Alicante (1), Baracaldo (1), Barcelona (15), Bilbao (7), Córdoba (2), Granada (1), Las Palmas de Gran Canaria (1), Madrid (24), Málaga (1), San Sebastián (1), Sevilla (3), Tarragona (1), Valencia (7) y Zaragoza (3).

70 AGENCIAS DE PUEBLOS EN DIFERENTES PROVINCIAS.

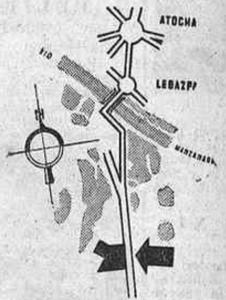
EXTENSA RED DE CORRESPONSALES NACIONALES Y EXTRANJEROS

SERVICIO DE RELACIONES EXTRANJERAS, especializado en la tramitación de toda clase de operaciones relacionadas con el comercio exterior

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones con el núm. 2.177)



Un conjunto de 4.000 viviendas a 5 minutos de Legazpi, sobre la carretera de Andalucía.



VENTA DE TIENDAS Y LOCALES COMERCIALES:

FACILIDADES DE PAGO

VIRELSA

VIVIENDAS DE RENTA LIMITADA, S. A.

INFORMACION SOBRE VENTAS:

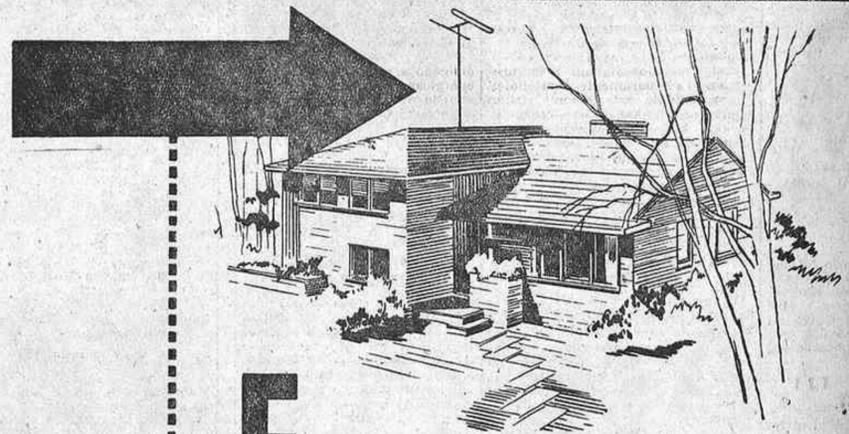
Boix y Morer, 6 - Teléf. 53 21 00 - 53 21 08
(Cea Bermudez, frente al P. Movil) 53 21 09
y en la misma Ciudad

AUTOBUSES DESDE LEGAZPI Y ATOCHA Próxima inauguración del servicio exclusivo para la Ciudad
(línea a Villaverde)

UNA EMPRESA *nueva*
UNOS METODOS *nuevos*

ARPEMAGA S.A. Especializada en edificación urbana
PRECISION INDUSTRIAL, S. A. CUBIERTAS LAMINARES PATENTADAS "CTESIPHON"

OFICINAS JORGE JUAN, 65
TELÉFONO 363910
MADRID



Esta antena significa que en esta casa disfrutan

DEL ESPECTACULO MEJOR

Televisión con

PHILIPS



y además...

VALVULAS ELECTRONICAS * LAMPARAS * RECEPTORES DE RADIO * APARATOS DE MEDIDA * MAQUINAS ELECTRICAS-DE AFEITAR * APARATOS DE RAYOS X y ELECTROMEDICINA * GENERADORES DE A.F. * ELEC. TRODOS PARA SOLDADURA * LAMPARAS FLUORESCENTES "TL" * AMPLIFICADORES * CINE SONORO CON CINEMASCOPE Y TODOS LOS DEMAS SISTEMAS DE PROYECCION * PROYECTORES PARA 16 mm * EMISORAS DE RADIO Y TELEVISION * EQUIPOS DE TELECOMUNICACION * INSTALACIONES AUTOMATICAS DE TELEFONIA DISCOS * VENTILADORES * PLANCHAS SUPERAUTOMATICAS * CONDENSADORES PARA MEJORAR EL FACTOR DE POTENCIA * TOCADISCOS * MIXER * ASPIRADORES * ELECTROMOLIN * CARGADORES DE BATERIAS ESTABILIZADORES DE TENSION * FILTROS MAGNETICOS * MICROFONOS Y ALTAVOCES

EL "OTRO" MADRID

Proyectos "dormidos", pero no olvidados

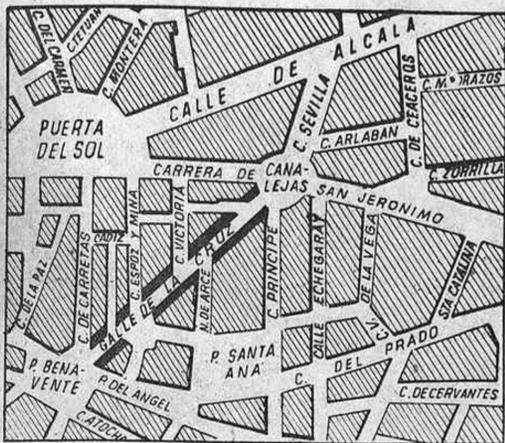
ENTRE ELLOS DESTACAN EL DE LA GRAN VIA CANALEJAS-BENAVENTE Y EL DEL "AUDITORIUM" Y TEATRO DE VERANO DEL RETIRO

Por Manuel ROSON

Si el interno, está empujado de buenos proyectos, en el Ayuntamiento "duermen" magníficos proyectos, alguno de los cuales hubiera cambiado la economía urbana de Madrid, y otros, que por el momento no han cumplido su función. El estudio que hizo recientemente la función que hizo el estudio o que, por atención a necesidades que impone la vida de una gran ciudad, hubiera sido un estudio de problemas determinados por su constante crecimiento y expansión.

La cierta es que Madrid se nos va quedando pequeño y que cada día surgen nuevas e imperiosas realidades que la técnica municipal estudia minuciosamente y que, resolviendo, dando soluciones que no sólo resuelven el acucioso momento, sino que prevén para muchos años las que determine el futuro.

Madrid tiene la suerte de ser una urbe bien regida y administrada, a cuyo servicio trabajan, silenciosamente pero eficazmente, magníficos equipos técnicos, cuya capacidad y solvencia profesional les sitúa entre los mejores y que, a los cuales se ha operado una radical transformación urbanística que constituye motivo de orgullo para quienes hemos nacido aquí o los que se consideran marcialmente porque su vida ha desarrollado en esta villa, en cuyo escenario campan el oso y el marqués.



Esa habría sido la "línea" de la breve pero eficaz vía que hubiera puesto en comunicación directa la plaza de Canalejas con la de Jacinto Benavente, aliviando de un modo notabilísimo la hoy difícil y complicada circulación de superficie.

La reforma está incluida oficialmente en el Plan de Ordenación Urbana del Interior de Madrid.

Otros proyectos no abandonados

La angostura del centro de nuestra capital llega casi a estrangular su creciente y enorme circulación rodada, que provoca además el pavoroso problema de los aparcamientos. Para intentar resolverlo, la Sección de Ordenación Urbana preparó un estudio para construir un estacionamiento subterráneo en la calle de Sevilla, que aliviaría mucho la situación actual, que obliga a los conductores a dar varias vueltas hasta que logran encontrar un sitio para dejar su vehículo.

Y también existen proyectos muy notables para construir otros estacionamientos subterráneos en las calles del Desengaño y de la Luna.

Quiere ello decir que ninguno de los conflictos que produce el crecimiento fantástico de la circulación pilla a nuestro Ayuntamiento desprevenido, porque sus equipos técnicos estudian y prevén con vistas al futuro. Si después esos proyectos no se llevan a la realidad, no es por su culpa.

El "auditorium" y el teatro de verano del Retiro

Es sorprendente la enorme influencia que ha ejercido en la educación del pueblo de Madrid nuestra insignie Banda Municipal, creada en 1908. Gracias a ella, los madrileños son amantes de la música. El templo del Retiro es insuficiente, y se requiere una instalación que responda a esa necesidad, porque también el arte tiene que avanzar en alto. La Dirección de Urbanismo elaboró un magnífico proyecto de "auditorium", que sería instalado en el parque del Retiro. También "duer-

me", sin que ello quiera significar que esté abandonado. Y que bien sonaría allí nuestra magnífica Banda! Porque el lugar elegido no puede ser más adecuado: donde se vienen celebrando las verbenas y "kermeses" benéficas organizadas por la casa de socorro del distrito de Retiro-Mediodía. Las condiciones acústicas serían soberbias.

Cuando nuestro hermoso parque de Madrid llegaba hasta la Cibola, funcionaba un teatro en los Jardines del Buen Retiro, en el que se representaba la llamada "ópera barata", que permitía el paso por nuestra capital de estudios formaciones italianas, que también ejercieron decisiva influencia en la educación artística de nuestro vecindario. Posteriormente hubo otro escenario minúsculo en la actual zona de recreos, y luego otro mayor, que hubo de ser derruido porque amenazaba ruina creciente.

También la Técnica municipal tiene hecho un gran proyecto de teatro al aire libre, que ciertamente está haciendo mucha falta, pero que igualmente se encuentra en estado catiléptico. Hemos visto ese acabado estudio, en el que se tienen en cuenta todos los detalles para que sea un verdadero modelo en su género.

De todo ello se infiere que en el Ayuntamiento se trabaja mucho y bien, y que su Dirección Urbana no descansa en su afán de embellecimiento de Madrid, que, como gran ciudad de dos millones de habitantes, agradece muy sinceramente a los técnicos que están forjando ese gran milagro, sus desvelos por engrandecerlo y hacerlo digno de la capital que es esta.

Alguna vez sonará la hora que "despierte" la serie de proyectos, de la que los mencionados son sólo una parte pequeñísima.

creemos recordar patrocinaba don Octaviano Alonso de Celis durante su fecundo paso por nuestro Municipio, era muy clara, ya que los enlaces viarios norte-sur son muy defectuosos, y más aún en esa zona donde todo el movimiento circulatorio tiene que hacerse por la calle de la Cruz, absolutamente insuficiente para absorber el tráfico, cuya intensidad es notoria a cualquier hora.

Esa vía tenía una anchura de 25 metros y una unificación de fachadas perfectamente estudiada,

para conseguir un trazado comercial bello y ordenado, y el proyecto estaba de acuerdo con el de la plaza de Benavente, con la que tiene una ordenación armónica que forma un conjunto perfectamente resuelto. Ello daría al centro de Madrid una sorprendente agilidad circulatoria, de la que desgraciadamente carece en la actualidad. También comprendía aquel estudio el ensanchamiento de las citadas calles de la Concepción Jerónima, Conde de Romanones y Duque de Alba.

MAS DE DOSCIENTAS MIL PERSONAS VIVEN EN MADRID DEL RAMO DE LA CONSTRUCCION

EN 1956 SE LEVANTARON EN LA CAPITAL NUEVE MIL VIVIENDAS NUEVAS, INCLUIDOS LOCALES COMERCIALES

En la industria no existe paro obrero, ni es de esperar en bastantes años

Por Urbano MENDEZ

Madrid crece de manera insoportable. De ayer es todavía el medio millón de habitantes; pueblo grande entonces en el que la vida de la capital de España se centraba en la Puerta del Sol y en el que los albaranes decoraban, vamos al decir, los hierros de muchos balcones de la villa y corte... Hoy, a punto de rebasar los dos millones de almas sólo en la capital y pueblos agregados, el problema reviste enormes proporciones y el hacimiento plantea cuestiones de gran complejidad, tanto en el aspecto moral como en el sanitario, administrativo y social. Un gran acierto constituyó, sin duda, la creación del ministerio, que, al estimular y encauzar la iniciativa privada y promover la propia, empieza por paliar la escasez y acabará con la resolución de tan importantísimo quehacer.

En España, este problema de tan gran importancia en los actuales momentos se planteó más recientemente a la terminación de nuestra guerra de Liberación, agudizándose con los años hasta extremos inapreciables, que han obligado a nuestros gobernantes a energicas medidas para resolver aquello que ha pasado a ser preocupación de primer plano en la vida nacional, y así el ministerio de la Vivienda, recientemente constituido, es hoy por hoy y lo será por mucho tiempo, un departamento de particularísima importancia.

Rápido crecimiento de Madrid

En el esfuerzo que el citado organismo realiza es factor destacado, como es natural, el ramo industrial de la construcción, y nosotros hoy, reduciendo el ámbito a Madrid y su provincia, queremos exponer a la curiosidad pública unos datos y unas cifras demostrativas de lo que se hace y de lo que se está dispuesto a hacer en asunto tan arduo y difícil y de tanta trascendencia para la vida del país, sobre todo en una economía como la nuestra, de limitadas posibilidades.

La industria de la construcción

De la construcción viven hoy en Madrid y su provincia 215.000 personas aproximadamente; de ellas, 184.000 en la capital y el resto en sus pueblos. De este censo, casi 95.000 son productores activos, administrativos, técnicos y obreros, y los demás, hasta completar aquella cifra, personas laboralmente inactivas, es decir, esposas, hijos u otras personas dependientes económicamente de aquéllas.

Esta gran población de trabajadores está agrupada en unas 2.700 empresas, que consumen al año cerca del medio millón de toneladas de cemento, cantidad en la que se incluyen el portland, los cementos especiales, las sales hidráulicas y los cementos naturales.

En Madrid sólo existe en la actualidad una fábrica de cemento, que produce anualmente más de 300.000 toneladas, cantidad notablemente insuficiente para atender a la industria de la provincia. Hay que tener en cuenta que en España funcionan más de 40 fábricas de este importantísimo elemento base para la construcción.

Relacionados con el ramo de la construcción figuran en Madrid y su provincia nada menos que 1.065 contratistas generales, con las siguientes empresas de especialidad, entre grandes y pequeñas: 477 dedicadas a la albañilería, seguidas por 200 del ramo de la pintura, 115 de mármoles y piedras, 87 de mosaicos, 82 de tejas, ladrillos refractarios y grés; 58 de cales y yesos, 54 de hormigón, 48 de piedra artificial, 40 de decoradores y 32 para la carpintería.

Actividad constructiva

En 1957, año del que aún no se poseen datos completos, la actividad de la industria de la construcción se ha incrementado notablemente y superará, sin duda alguna, la de los años precedentes, toda vez que no sólo en Madrid, sino en España entera, autoridades y particulares rivalizan en el afán de resolver este fundamentalísimo problema de dotar de hogar propio a todos los españoles.

El Ayuntamiento de Madrid, a través de su Sección de Urbanismo, construyó bloques habitables en Cerro Bermejo, colonia Moscardó, Tetuán de las Victorias, Molino de Viento (paseo de Extremadura), plaza de toros y Manuel Becerra, además de un grupo de casas prefabricadas en las inmediaciones de la plaza de las Ventas, que, instaladas para resolver un caso urgente, aún existen.

Están en vías de ejecución un amplio grupo de cerca de 500 viviendas en Gumsindio de Azcarate (colonia Moscardó), y otro de 50, en la colonia de la Cuesta, y están ya proyectadas a punto de comenzar otros grupos en Cerro Bermejo, Antonio López, colonia Moscardó y plaza de toros.

Es muy digna de destacar también la colaboración eficazísima con el Instituto de la Vivienda de entidades benéficas como la Obra Sindical y la de la Tómbola de la Vivienda obra personal del patriarcal obispo doctor Eljo Garay, así como las construcciones en los polígonos de iniciativa privada de Valdeazarza, Ciudad Puerta de Hierro, Miraserra, Encinar de los Reyes, Inmobiliaria Hortaleza, Coto Cantabria, Enasa, barrio de Bilbao, La Estrella, Hortaleza, San Juan (Vicálvaro), poblados A y B, Casaquejada, Florida, El Batán y Constructora Nuestra Señora de la Alameda, que vinieron a sumarse a las municipales de San Diego y San José, en Palomeras; Dulce Nombre de María, San Francisco Javier y Nuestra Señora de los Angeles, en el Puente de Vallecas, y Nuestra Señora de la Torre y Nuestra Señora del Rosario, en Vallecas, así como la espléndida barriada del Niño Jesús, al final de Menéndez Pelayo, en que la Inmobiliaria Urbis construyó espléndidas viviendas bajo la eficaz colaboración urbanística de nuestro Municipio.

¡Que comodidad tenerlo aquí!

LOCALES COMERCIALES CON MAGNIFICAS VIVIENDAS

A PRECIOS MUY INTERESANTES

ACOGIDOS A LA LEY DE VIVIENDAS BONIFICABLES

Exentos del 90 por 100 de impuestos

COLONIA DE S. VICENTE

EMPRESA CONSTRUCTORA MEYVE, S. A.

SITUADA EN LA PROLONGACION DE LA CALLE DE ALCALA, LINDANDO CON EL BARRIO DE LA CONCEPCION

INFORMES: SANTA TERESA, 6, 2.º, teléfono 221979 y en la COLONIA

Línea de autobuses de la E. M. T. desde Goya a la Colonia

ESCUCHE POR RADIO MADRID LOS SABADOS, A LAS CUATRO DE LA TARDE. NUESTRA EMISION "FILA CERO"

Es un lugar encantador

VIVA FELIZ E INDEPENDIENTE EN SU PROPIO CHALET

COLONIA DE SAN VICENTE

EMPRESA CONSTRUCTORA MEYVE, S. A.

SITUADA EN LA PROLONGACION DE LA CALLE DE ALCALA, LINDANDO CON EL BARRIO DE LA CONCEPCION.

IMPORTE DESDE 295.000 PESETAS MENOS BANCO. ACOGIDOS A LA LEY DE VIVIENDAS BONIFICABLES. EXENTOS DEL 90 POR 100 DE IMPUESTOS

Chalets con local comercial a precios muy interesantes

Informes: SANTA TERESA, 6, 2.º - TELEF. 22 19 79 Y EN LA COLONIA

Publicidad: HIJOS DE VALERIANO PUEZ, C/AL. 7

CASARRUBIOS

CENTRO TECNICO DE CONTRATACION, OPERACIONES POR CUENTA PROPIA

Siempre dispone de fincas rústicas, urbanas, hoteles, pisos vacíos en venta y amueblados en alquiler

PLAZA DE ORIENTE, 2

TELEFONOS 47 11 45 - 48 83 61. — MADRID

Durante este período de tiempo se terminaron 777 edificios de nueva planta, destinados fundamentalmente a viviendas, con una superficie total edificada de 397.336 metros cuadrados y un presupuesto total de casi 1.200 millones de pesetas. Ello supone, en conjunto, 3.200 plantas, destinadas así: 93 a usos industriales, 169 a locales de comercio, 15 a oficinas y 2.923 a viviendas.

Estos edificios son: 118 de una planta, 142 de dos, 91 de tres; 139 de cuatro, 85 de cinco, 33 de seis, 64 de siete, 66 de ocho, 27 de nue-

BANCO POPULAR ESPAÑOL

Por su especialidad comercial es el Banco que le interesa en sus asuntos

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones con el número 2.190)

ESTAMPAS DE MADRID

"EL BARRIO" Y SU HISTORIA

Por Francisco SERRANO ANGUITA
(Cronista oficial de la Villa)

Suele decirse que el barrio de Salamanca, en el que invirtió sus últimos caudales el gran negociante malagueño, es un barrio sin tradición y sin historia, porque aún no ha cumplido un siglo y no se desarrollaron en él sucesos trascendentales. Quizá esto no sea más que un lugar común, impuesto por la gente a lo largo del tiempo. Si es verdad que a fines del siglo anterior, y hasta a principios de actual, "el barrio" así llamaban todos al sector más amplio y moderno de la villa—no ofrecía nada notable, hoy resulta injusto decir lo mismo, porque han ocurrido muchas cosas que recogerán en su día las crónicas.

Por ellas sabrán las generaciones que nos sucedan lo que tuvo por escenario aquella zona. La "pequeña historia" ha de abrir sus páginas a numerosas anécdotas que no deben ser olvidadas, y citara personas y hechos, pináculos o penosos, pues de todo hubo en su paraje. En el censo de vecinos que hizo don Luis Araújo Costa, magnífico biógrafo del barrio de Salamanca, se hallan nombres de innegable relieve. Entre los políticos conviene que anotemos a Cánovas del Castillo, Castelar, El y Margall, Montero Ríos, don Francisco Silvela y varios miembros de su familia, Romero Robledo, Nocedal, Romero Ortiz, Dato, Bugallal, Ríos Kosas, González Besada, Sánchez Guerra, Eduardo Chao, Bosch y Fusteguerra y Laureano Figuerola. En la aristoc-

racia, los duques de Sesto, de T'Serciaes y de la Roca; marqueses de Villaurrutia, Pidal, Bolaños, Forlago y Vega de Arzo; condes de Esteban Collantes, de las Almenas y de Pinat, y barón de Castillo de Chirel. De la milicia, Serrano, Martínez Campos, Baserran y López Domínguez. Poetas como Carolina Coronado, Gustavo Adolfo Bécquer, Campoamor, Manuel del Palacio y Luis Fernández Ardavín. Hombres de ciencias y de letras de la talla del arquitecto Vicente Lampérez, del médico don Carlos Cortezo y de los escritores y periodistas Blanca de los Ríos, Josefina de la Maza, Armando Palacio Valdés, Orli y Larra, Daniel Cortázar, Ramiro de Maeztu, Carlos Ibáñez de Ibero,

José Ortega Manilla, Torcuato y Juan Ignacio Luca de Tena, Miguel Moya y Francisco A. de Icaza. Y entre los consagrados al teatro, Babina Valverde, con su yerno Sinesio Delgado; Catalina Barcena, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, Pedro Muñoz Seca, Luis Manzano, Manuel de Góngora, Federico Moreno Torroba, Joaquín Calvo Sotelo y sus Tejedor... Donde estuvieron esas figuras, hubo, forzadamente, capítulos completos de la historia de España. Y no hablemos de José Antonio Primo de Rivera, que vivió en la calle de Serrano, y de otros cien prohombres ilustres que se escapan de memoria y que dieron esplendor y relieve al barrio de Salamanca.

Tampoco se puede ignorar que la cultura tiene allí la Biblioteca Nacional, el Museo de Arte Moderno, el de Lázaro Galdiano y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y no pocos de sus centros, insitutos y patronatos; por ejemplo, el de Leonardo Torres Quevedo y el de Juan de Cierva. La prensa se enorgullece con el magnífico palacio de "Blanco y Negro" y "A B C" y con la última residencia de Prensa Gráfica, donde se editaron "Nuevo Mundo" y "La Esfera" y en la que ahora se imprimen diversas revistas del Movimiento. La religión dispone de hermosos templos: San Manuel y San Benito, la Concepción, el Pilar, el Cristo de la Salud y San Andrés de los Flamencos. Y hasta la farándula, que algunos piensan que está en "el barrio" como de prestado, puede vanagloriarse de que en el Infante Beatriz se estrenaron obras de mucha resonancia artística: "El diablo o impaciente", "Mariguilla Terremoto", "Santa Rusia", "Teresa de Jesús", "Bodas de sangre" y "El proceso de Mary Dugan" y "El río dormido". Se rescató para Tallía el cine Goya, que ahora empieza a vivir, y se crearon teatros íntimos de cierta importancia: el Ventura, de los duques de la Torre, en el que empezó a trabajar, por acción, Fernando Díaz de Mendoza; el de Ricardo y Enrique Sepúlveda, notabilísimos escritores de las postmodernas del XIX, y el Paloma, que Juan Ignacio Luca de Tena sostuvo con generoso entusiasmo.



La calle de Goya, una de las arterias principales del barrio de Salamanca

ELEVACION
de cerchas prefabricadas

PUESTA EN OBRA
de vigas pretensadas de cualquier tonelaje

Alquiler y venta de

ESTRUCTURAS METALICAS DESMONTABLES
PARA NAVES DE PEQUEÑAS Y GRANDES LUCES

CIMBRAS PARA PUENTES Y CUBIERTAS DE HORMIGON

Estudios y presupuestos sin compromiso

TECNES
DOCTOR CORTEZO, 8 - 279062

¿Quién dice, pues, que "el barrio" no tiene historia? La tiene, y muy variada e interesante. Si al principio no se registraron en ella

acontecimientos de primer orden, hoy podemos encontrar uno de los más trágicos y gloriosos de la España contemporánea. Se inició el 3 de julio de 1938; muy pronto se cumplirán los veintidós años. Don José Calvo Sotelo abandonó aquella tarde su casa de la calle de Velázquez, número 87, para ir al Congreso de los Diputados. Le acompañaba su vecino y amigo íntimo don Joaquín Bau. En el zaguán les salió al encuentro un hombre de aspecto sencillo y tímido, que saludó respetuosamente al insigne político.

—Buenas tardes. Vengo a ponerme a sus órdenes, con mis demás compañeros. Somos los nuevos agentes de Policía encargados de darle escolta.

—¡Caramba! —exclamó don José—. ¿Qué ha sido de los otros?

—La Dirección de Seguridad ha dispuesto que acompañen al señor Largo Caballero.

—¿Cómo tiene gracia...? Lo mismo custodian ustedes a los de la derecha que a los de la izquierda. En fin: espero darles poco que hacer.

A don Joaquín Bau no le pareció tan divertido el lance y reiteró a Calvo Sotelo que él y otros fieles camaradas habían resuelto regalarle un automóvil blindado, más seguro que el modestísimo "cacharro" que utilizaba el gran parlamentario.

—Tienes que aceptarlo, porque los cambios de vigilancia son muy sospechosos.

Esto ocurría, como ya he dicho, el viernes 3 de julio de 1938. Cinco días más tarde, el miércoles 8, avisaron por teléfono al señor Bau para que fuese al bar Chocaba, de la calle de Alcalá. Acudió allí, intrigado, y se encontró con el agente de que hablé al principio. Se llamaba Rodolfo Serrano, y le hizo una descarnada revelación:

—Mi deber de cristiano me obliga a decirle que, cuando se nos encargó de escoltar al señor Calvo Sotelo, el jefe de personal de la Dirección, Lorenzo Aguirre, y su lugarteniente, Luis Omaña, nos previnieron que nuestra misión era proteger la vida de don José, sino seguir sus pasos y dar cuenta de ellos a la superioridad. Tampoco estábamos obligados, de atender contra él, a detener a los agresores. Al porfíario: si el lance ocurría en circunstancias propicias y en sitio apartado, podríamos "echar una mano".

Don Joaquín Bau advirtió lo que ocurría a Calvo Sotelo, y éste, por consejo de Gil Robles, expuso cuanto acababa de saber al ministro de la Gobernación, aquel grave y sesudo Juan Moles. Y, con toda su gravedad, el ministro se echó a reír.

—¿Qué exageración!... No se preocupe usted, porque le aseguro que yo no di tales órdenes. Y no habiéndolas dado yo...

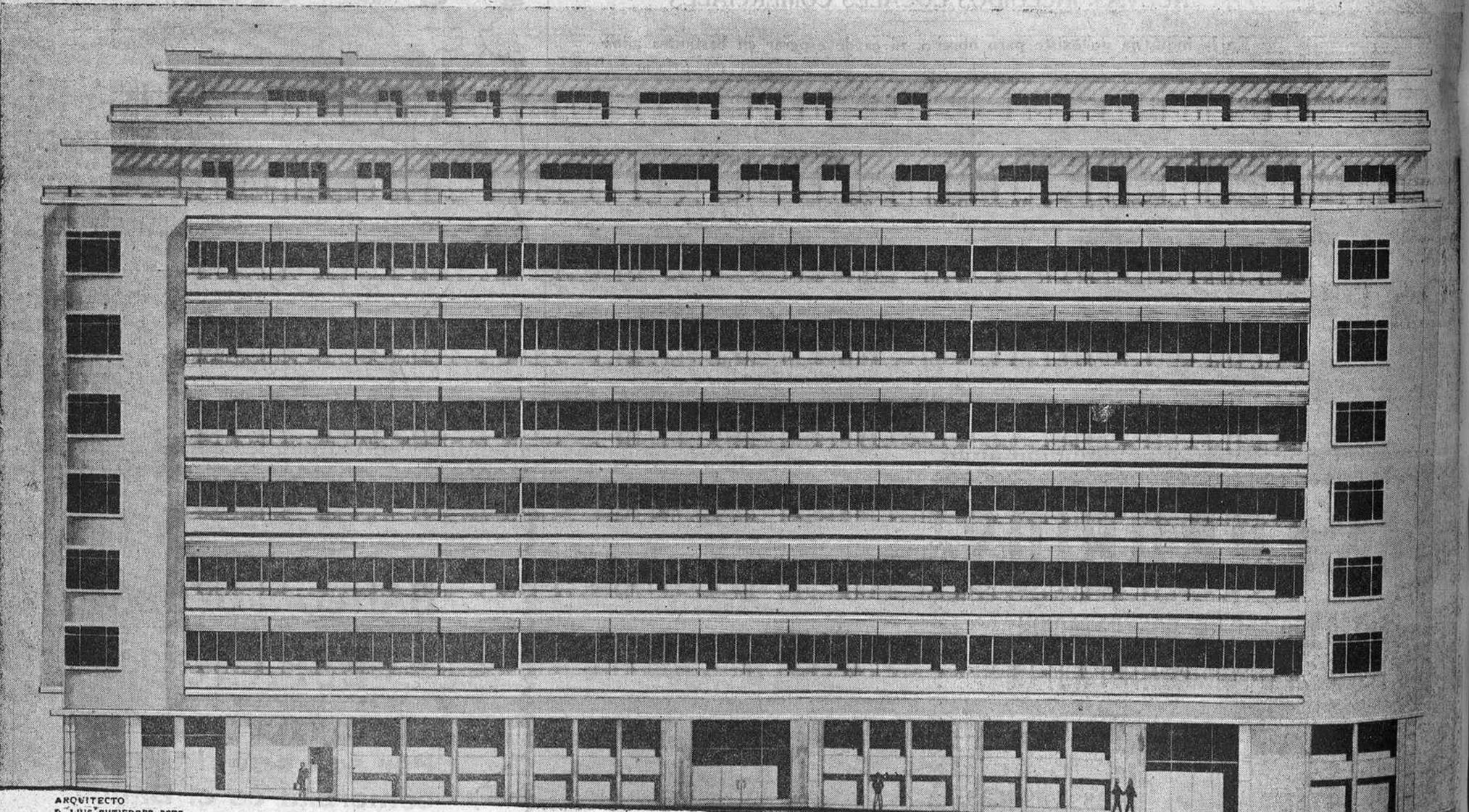
A los cuatro días, el 12 de julio, volvió a cambiarse la vigilancia. Al agente Serrano lo trasladaron a La Coruña. Aquella misma noche mataban en la calle de Augusto Figuerola al teniente José Castiella. Los elementos que regían la Dirección de Seguridad ordenaron que se cumpliesen las amenazas lanzadas en el Congreso por Casares Quiroga, por la Pasiona-

ria y por otros energúmenos, y que permitieron a Calvo Sotelo decir en una soberbia rectificación: "La vida podréis quitarme, pero más no podéis..." De madrugada se detenía a don José en su domicilio, violando la inmunidad parlamentaria y arrebátandose al amor de la esposa y de los hijos. Se le obligó a montar en la camioneta de Asato número 37, en la que iban el capitán Condes, el teniente Máximo Moreno, el guardia José del Rey, los "activistas" Robles y Herencia y el pistolero Victoriano Cuenca. El vehículo se puso en marcha. Patrullas armadas obligaban a los transeúntes a desviarse hacia otras calles. Y al llegar a la altura de la de Ayala, Cuenca, el pistolero, a una señal de Condes, por la espalda, fríamente, disparó dos tiros en la nuca a su víctima, que, luego de un terrible salto, se derrumbó en vida.

Todo esto acaeció hace veintidós años. Después de evocar el bárbaro drama, ¿quién se atreve a decir que el barrio de Salamanca "no tiene historia"? Si la tiene, amigos; si la tiene, grande, hermosa e inmarcesible historia de España.

PISOS

son la prestación de los de 3.000.000 de pesetas, de los de 750.000, de Banco Desembolsos, 400.000, resto, facilidades; hijos, centros y comunicados. Verlos: Santa Cruz de Marcenado, 5 (entre Príncipe y Alberto Aguilera)



ARQUITECTO
D. LUIS GUTIERREZ SOTO

EDIFICIO
EN LA CALLE DE VELAZQUEZ, 90
PARA SU USO EN COPROPIEDAD

INFORMES:

EMPRESA CONSTRUCTORA
SACCONIA